



Muchos años antes de que el Cristo de la Salud inundara las calles de Sevilla derramando su salvación y curando nuestras almas. Años antes que la Virgen del Refugio nos acogiese bajo su manto, cada veinte de agosto en la festividad de nuestro Señor San Bernardo, Dios Vivo se echaba a las calle del viejo arrabal de Benialofar para repartir la Gracia Divina entre todos sus moradores como Pan Vivo bajado del cielo.

Cupo este honor a la Hermandad Sacramental que, gracias a un ancestral privilegio, pudo organizar una procesión eucarística fuera de sus fechas tradicionales y, además, en horario nocturno cuando era algo expresamente prohibido en otras collaciones.

Con el tiempo la procesión devino en un acontecimiento para todo el arrabal. Se organizaron fastos en honor de Su Divina Majestad como fueron veladas, conciertos y distintas fiestas. Incluso a principios del siglo XX consta que la luz eléctrica llegó por vez primera al Barrio de San Bernardo precisamente para iluminar estas verbenas.

Para engrandecer esta procesión del primer titular de nuestra Hermandad, el Santísimo Sacramento, en 1996 durante la Junta de Gobierno presidida por Francisco Celedonio González se acordó redactar anualmente un bando eucarístico para anunciar la procesión y para que sus vísperas tuvieran el fervor de antaño.

Desde entonces todos los años, salvo durante la pandemia del COVID-19, la Hermandad ha venido editando un bando para la festividad redactado por plumas de primer nivel, lo que nos ha llevado a atesorar un gran patrimonio literario que merece la pena recordar.

Aprovechando la digitalización del archivo de la Hermandad se ha recuperado el formato original de estos bandos y con ellos hemos confeccionado esta publicación a fin de que todos los hermanos puedan acceder a unas obras literarias que muchos no conocen.

A partir de aquí anualmente la iremos ampliando para incluir los nuevos bandos que se vayan redactando ya que es intención continuar acrecentando nuestro patrimonio literario.

Sirvan estos bandos para fomentar en todos nosotros el culto eucarístico, para que demos gracias al Señor por haberse quedado entre nosotros en comunión con todos los hermanos y sirva también para que todos acudamos a la llamada que nos propone cada bando y cada catorce de septiembre acompañemos por nuestras calles a Cristo hecho Pan de Eucaristía como desde siglos pasados han realizado los buenos hermanos de San Bernardo.

José García Rodríguez

Hermano Mayor

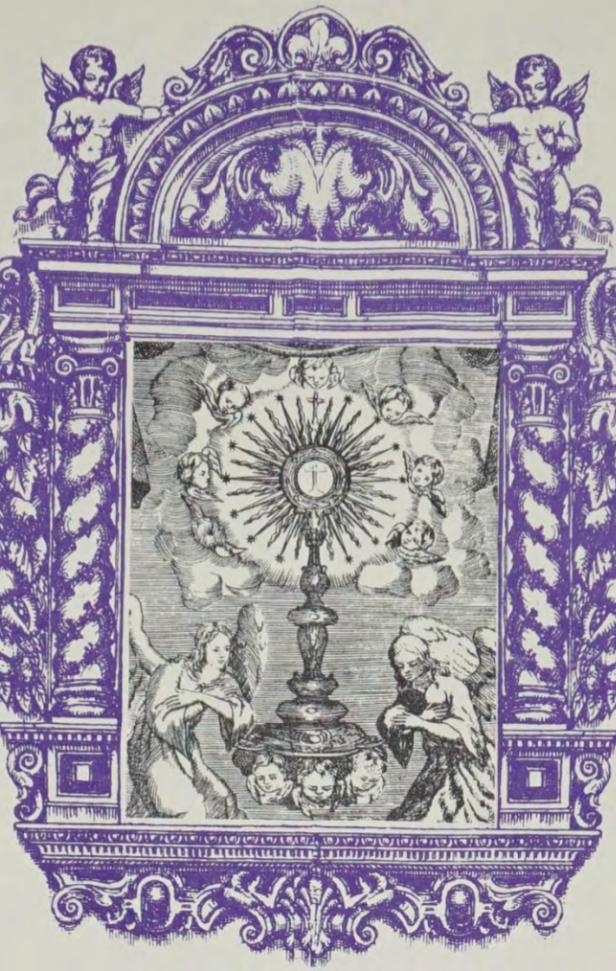




INDICE DE AUTORES

- 1996 Eduardo del Rey Tirado
1997 José Luis Murga Gener
1998 José Ignacio del Rey Tirado
1999 Ignacio Montaña Jiménez
2000 Joaquín de la Peña Fernández
2001 Miguel Cruz Giráldez
2002 Adolfo José Petit Caro, Pbro.
2003 Francisco José Vázquez Perea
2004 Rafael de Gabriel García
2005 Antonio Murciano González
2006 Ignacio Jiménez Sánchez Dalp, Pbro.
2007 Enrique Esquivias de la Cruz
2008 Irene Gallardo Flores
2009 Enrique Henares Ortega
2010 Maruja Vilches Trujillo
2011 Mario Fermín Ramos Vacas, Pbro.
2012 Ignacio José Pérez Franco
2013 Francisco Javier Segura Iglesias
2014 Francisco Berjano Arenado
2015 Lutgardo García Díaz
2016 Vicente Luis García Caviedes
2017 Alberto García Reyes
2018 Manuel Alfonso Consuegra
2019 Amalia Sánchez Candón Ortiz de Lanzagorta
2022 Julio Cuesta Domínguez
2023 Enrique Casellas Rodríguez
2024 Juan Miguel Vega Leal

NOTA: Los años 2020 y 2021 no se publicó el bando por causas de la restricción al culto público con motivo de la pandemia por COVID-19.



B A N D O

Que proclama la Hermandad de San Bernardo con motivo de su procesión eucarística

En el nombre de Dios y Santa María, amén.

HERMANOS desta Real e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos;

VECINOS del arrabal del Señor San Bernardo; quienes permaneces habitando las entrañas de aquesta collación y vecinos también los que, lejanos, viven con melancolía su diáspora forzada;

DEVOTOS de Jesús Sacramentado y buenos hombres en general:

Es llegado el momento de rendir honra, adoración y gloria al Santísimo Sacramento Eucarístico.

Que despierten las casas humildes de los trabajadores, los corrales de vecinos, las casas-doble y las casas-patio; que atiendan las moradas de los pequeños industriales, las casas de descanso y de los burgueses, las nuevas y las más viejas; que aviven su ánimo las desvencijadas viviendas y las de fachadas leprosas, las de balcones ciegos y las que aguardan amputadas, empero aun en pie, su postrero día.

Vuelva a la vida todas ellas, y vuelva también a los hornos y talleres de la fundición del maestro Juan Morel y de su hijo Bartolomé, aquel que tuvo la gloria de fundir para el Cielo de Sevilla la gracia eterna del Giraldillo; y vuelvan las pulperías y las tabernas viejas; vuelvan las sillas de enea a las puertas y la sana algarabía a los patios y corrales; y vuelva a sonar que se yergue esbelta y lozana la Monumental de Joselito el Gallo, y hagan con el paseillo Cúchares y el Tato, los Vázquez y Diego Puerta.

Acudan todos aquí: los hijos, los nietos y los biznietos de fundidores y matarifes, los de la Fábrica de Tabacos y los artilleros: Salgan también los que resistieron inundaciones y aislamientos, y defienden hoy, junto con la valerosa Giralda sobre el puente, la Historia de sus gentes y de su barrio contra la soledad y el olvido.

Tómense las providencias precisas y acudan todos, con diligencia que requiere la ocasión, al viejo arrabal de Benaliofar a la llamada del campanario de la torre y de la veleta que hace guardia como valeroso soldado en la cúpula de la Fábrica de artillería.

Vengan prestos porque es el Señor el que llama a la más íntima y solemne de las procesiones que realiza aquesta hermandad. Que tal como levantara en esta tierra extramuros su campamento don Fernando III, acampó también aquí y aún hoy con todos convive y sale por este el suyo barrio el único Señor a quien sirviera y rindióse el Santo Rey: el Sacratísimo Señor de la Gloria, que mayor Rey no cabe.

Y sepan todos que para que sea dado oportuno y preceptivo cumplimiento a lo que establecen sus Santas Reglas, esta corporación realizará, Deo Volente, Solemne Procesión Eucarística el próximo día Sábado 14 de Septiembre, después de la solemne Función que en la Festividad de la Exaltación de la Santa Cruz se celebrará a las ocho horas de su tarde.

Será compuesto su cortejo por el Guion Sacramental, Bandera Mariana, Estandarte, hermanos con hachas de cera y el Santísimo Sacramento, que irá en su Custodia de tres cuerpos portada por hermanos costaleros. Acompañará al Santísimo la Agrupación Musical de Nuestra Señora de las Mercedes, de Bollullos del Condado. El recorrido prevenido será: Almonacid, Fábrica de Artillería, Eduardo Dato, San Bernardo, Santo Rey, Almonacid y entrada en el templo.

Rindamos culto a tan alto Sacramento como es menester, con la debida devoción y reverencia, que es Su Divina Majestad nuestro mejor convecino, que jamás marchose de aqueste el suyo barrio y aún en él permanece porque quiere quedarse para siempre, junto al último inquilino, el más viejo y más solo, el de la casa más lastimera y de la más baja renta. Que es el Señor Vecino que sale de paseo por las calles de su barrio para saludar y atender todas las cuitas de sus queridas gentes.

Procedamos todos con filial devoción, acudiendo en gloria y alabanza del Santísimo Sacramento del Altar, y venerémosle acompañando esta su solemne procesión con mayor fervor aún que si de la sublime tarde del Miércoles Santo se tratara, porque de la dicha manera se obtendrá grande provecho para nuestras almas.

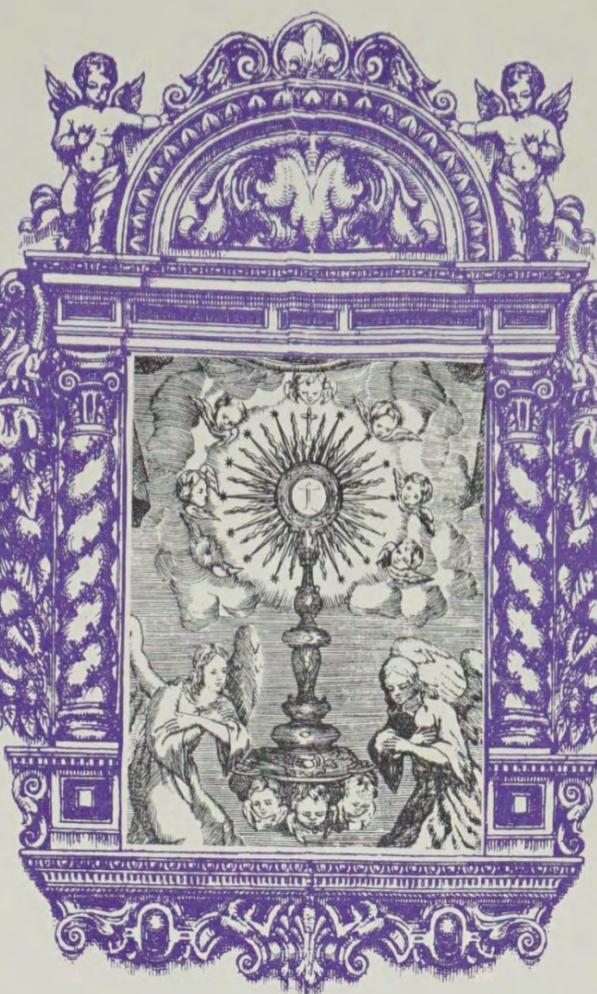
En San Bernardo, muy antiguo arrabal de Sevilla, en la Festividad de María Santísima del Refugio, ocho días del mes de Septiembre del Año de Gracia de Nuestro Señor Jesucristo de la Salud de mil y novecientos y noventa y seis años, cincuentenario de la bendición del Escudo de la ciudad con la inclusión en su leyenda de su reconocida filiación Mariana, según esta Hermandad vivamente solicitó, reinando Su Santidad Juan Pablo II Pontífice Máximo de la Santa Iglesia Católica, Arzobispo de la Archidiócesis Hispalense S.E. Rev. Fray Carlos Amigo Vallejo, Cura Párroco de la de San Bernardo Don José Álvarez Allende y Hermano Mayor de la dicha Real e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos, Don Francisco Celedonio González.

A.M.D.G.B.V.M.A.L.C.

Escribió este Bando por encargo de la Hermandad

Eduardo del Rey Tirado





Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Animas Benditas del Purgatorio y Cofradía de nazarenos del Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio, Santa Cruz, Nuestra Señora del Patrocinio, Santa Bárbara y San Bernardo
NUNCA PODRÉ AGRADECEROS/ EL HONOR QUE ME HABÉIS DADO/ PORQUE SIN YO MERECELO/ ESTOY AQUÍ A VUESTRO LADO, AQUÍ JUNTO A LA CUSTODIA, / CUSTODIA DE SAN BERNARDO, / UN TROCITO DE LA GLORIA, / A VOSOTROS OFREZCO EL

B A N D O

Sale la Procesión Sacramental y al contemplar este pequeño Corpus Christi descubrimos toda la grandes que estaba aquí oculta. Qué gran parecido tiene esta preciosa procesión con el propio Hijo de Dios en la tierra. La Procesión Sacramental de San Bernardo, sencilla y bonita que la vemos con todo nuestro afecto, oculta su grandeza como el Hijo de Dios, que ocultó su Divinidad cuando al hacerse Hombre, según la Misión Divina, escondió su grandeza infinita en el seno de su Madre que es suya y nuestra también. Y cuando nació Hijo, ese Jesucristo que lo vemos ahí, a los pies del Cristo de la Salud en su altar..., ¡tan gracioso!, tan humano, que unas veces nos parece preocupado, cuando el Miércoles Santo observa su propia Muerte y el dolor de su Madre que es Refugio de las almas y otras veces lo vemos contento, como ahora, cuando la Hermandad va a sacar la Custodia.

Jesús ocultó su divinidad como lo oímos en esa canción tan hermosa que nos ofrece la Iglesia: Adoro te devote, latens Deitas... Señor: yo te adoro con toda mi devoción a esa Divinidad tuya tan escondida y a veces nuestro Padre Dios permite que alguno pueda notarla o sentirla, quedando todos asombrados con la que le rodea, como le sucedió a Pedro, a Santiago y a Juan en aquel monte tan alto con la Transfiguración (Mi. 17.1-1J).

Ese Jesús nuestro que siendo Dios ocultó su Divinidad y siendo Hombre en la tierra todavía se ocultó más, precisamente por su deseo de salvamos y para estar siempre con nosotros en la Eucaristía, donde no sólo su Divinidad sino también su Humanidad ocultas están allí como nosotros mismos cantamos: "In cruce latebat sola deitas al hic latet et humanitas». In cruce latebat, en la cruz se esconde la Divinidad de Nuestro Cristo de la Salud y en la Custodia de esta Hermandad que es Sacramental y que también sale a la calle, al hic latet et humanitas, también se oculta su propia Humanidad.

Si esa unión con la Divinidad oculta de Jesús en su Pasión y Muerte la sentimos en Semana Santa, igual o más, lo vivimos en éste pequeño Corpus Christi de septiembre, tan tradicional, cuando acompañamos a Jesús que camina en la Custodia y va pasando por las calles del barrio con los balcones adornados con colgaduras y se oyen marchas procesionales preciosas mientras que esta iglesia tan sevillana hace repicar las campanas con alegría.

Es aquí y este día, cuando el barrio entero está esperando que salga la Custodia. Toda la gente, y sobre todo los de la Hermandad, que desde niños siempre vivieron la Procesión, notan en la Custodia la grandeza de Dios y la bondad de Jesús, con su cuerpo y su alma ocultos en la Sagrada Hostia.

Jesús que tanto nos ama, oculto allí en la Custodia va pasando y entonces todos nosotros y el barrio entero comienza a notar el gran misterio de Dios tal como se canta en esa canción tradicional del Sacramento: «Pange lingua, gloriosi corporis misterium. Sanguisquepretiosi...»

Van pasando los años y estos Septiembrs son tan deseados siempre que su recuerdo nos dura todo el año y toda la vida. Qué maravilla tendrá esta Procesión que incluso hasta sentimos en el alma a Jesús, no solo con esa Divinidad que la tuvo oculta en Galilea, sino que hasta notamos, su vida humana que, a partir de su muerte, quedó para siempre en la Eucaristía.

Todo nos resulta divino y hermoso: la salida de la custodia, su caminar por las viejas calles del barrio y sobre todo ese celestial final de la Custodia otra vez en la Iglesia y entonces hasta sentimos como si el Cielo estuviera bajando a San Bernardo. En todos esos momentos tan divinos, cuando el barrio entero va acompañando a Jesús igual que hicieron aquellos discípulos suyos que también caminaban con Él, oímos en nuestra alma aquella frase con la que, Jesús le respondió a Tomás el Didimo cuando éste le preguntó al Maestro sobre el camino futuro, y Él le contestó: Yo soy el camino, la verdad y la vida (Jn, 14,6).

Eso del camino, la verdad y la vida de que nos habla el Evangelio, son como momentos de nuestro propio vivir... La juventud, la mayoría de edad y la madurez final, pero sobre todo, son más bien los tres momentos de nuestra vida interior, uniéndonos con el pasar del tiempo cada vez más a Jesús, buscándolo a Él con ilusión, como si estuviéramos en un camino, encontrarlo poco a poco, siendo El la verdad del Cielo... y sobre todo descansar para siempre con una vida nueva que la comenzamos a sentir en lo más profundo del ama, como si fuera nada menos que entrar en el Cielo.

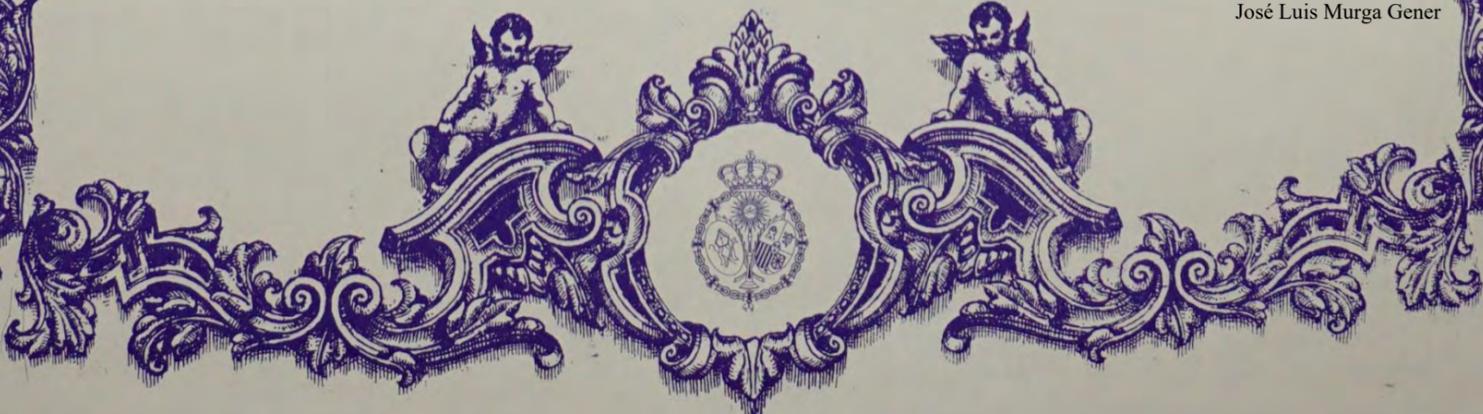
Camino, verdad y vida. Con el paso de los años y sobre todo viviendo nosotros cada día más cerca de Jesús en la Procesión, son cosas divinas que con el transcurso del tiempo vamos sintiendo en el propio camino de las cofradías y sobre todo en éste sencillo itinerario de la Procesión Eucarística donde va pasando Nuestro Señor, no sólo con la Divinidad oculta, sino incluso su hermosa y sencilla Humanidad escondida: al hic latet et humanitas.

Con ilusión, veíamos siempre la Procesión y con ilusión, la veíamos salir del Templo. Fueron pasando los años y notábamos cada vez más el Camino de Jesús y esa Verdad divina que él iba vertiendo por las calles de San Bernardo. Allí estábamos todos, tanto los miembros de la Hermandad, como los vecinos del barrio que lo buscaron y lo encontraron, como una Verdad clara e iluminada que a todos nos llenaba de paz el alma.

Pasaron muchos años y un día, cuando terminaba ya este itinerario tan bonito y tan íntimo.. y la Custodia estaba ya en la puerta de San Bernardo, sentimos de repente en el alma como si comenzara esa Vida nueva de la que habla San Pablo: No soy yo sino que es Cristo quien vive en mí (Ga. 2.20). Una vida preciosa dentro del alma porque además de la puerta de la Iglesia, la Puerta divina era nada menos que nuestra Madre la Virgen, Refugio del mundo entero La Puerta del Cielo es Ella como se reza en la letanía desde hace siglos: lanua Coeli. Ora pro nobis.

HERMANOS RECEMOS LA SALVE/LA PUERTA NOS ABRE/LA MADRE DE DIOS/DEL CIELO LA REINA Y ES LA MADRE NUESTRA. / YA TODO CAMBIO/BAJO DE LA GLORIA, / DEL CIELO DIVINO/ Y CON LA CUSTODIA/ ELLA HACE EL CAMINO. / NOS VE CON SUS OJOS/ VIENE CON NOSOTROS/ REFUGIO DEL CIELO/ NOS ABRIÓ LA PUERTA/ Y UNA VIDA NUEVA/ YA SIEMPRE TENDREMOS.

José Luis Murga Gener





Jhs. María Joseph

Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar

A todas las personas que viven y moran en la Muy Noble, por Privilegio de nuestro bien amado Rey Fernando, Muy leal, Muy Heroica e Invicta, merced a las Gracias de Don Juan II, D. Fernando VII e Isabel II; y Mariana, por los amorosos esfuerzos de los hermanos de San Bernardo, Ciudad de Sevilla; a los que residen en sus collaciones, alquerías y barreduelas, sin distinción de sexo, clase y estado, cada cual en la parte que le toque, observe y atienda el siguiente

B A N D O

Que proclama con ocasión de su Procesión de Regla en honor de Su Divina Majestad la Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Animas Benditas del Purgatorio y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Salud. María Santísima del Refugio, Santa Cruz, Nuestra Señora del Patrocinio. Santa Bárbara y San Bernardo vulgo conocida por el nombre de su barrio de San Bernardo.

Que todos los hermanos de la meritada Corporación, todos los avecindados en este antiguo arrabal de Benialofar, tanto los que conserven el privilegio de hollar a diario sus piedras como quienes lo revisitan desde la nostalgia del destierro forzado, que todos los afincados a orillas del Tagarete, devotos y cristianos, especialísimamente las Personas de Comunión, salgan de lo hondo de sus casas dobles y de sus patios y rindan pleitesía y homenaje al auténtico Señor de San Bernardo, al Verbo conjugado en pan a diario en el altar de su Casa de la calle Santo Rey; el cual, rompiendo la negrura de estos días, amanecerá con una luz resplandeciente, y tal como retomó a su villa hará ya siete centurias y media, volverá a pasar revista a las calles de su barrio, a pasearse entre sus vecinos, a admirar sus puertas y balconadas, a recrearse en sus piedras, su historia y en sus gentes.

Que se alegren entonces los días en su discurrir, que suenen pífanos y chirimías. Que las trompetas y clarines entonen sus sonos, que todo el vecindario se despegue del letargo de los años, que revisan de su sueño las callejas, que recuperen la color las casas viejas, que se vistan de nuevo con el blanco la piedra y el ladrillo, que los geranios coronen los balcones y los jaramagos enluzcan los tejados. Que la población tenga vida de día grande, que se abran todas las casas patio, que los días amanezcan en olor a juncia y que el suelo se enlose con romero.

Que en la Antigua Fábrica de Artillería se trabaje para fundir y labrar la más primorosa custodia que vieron los siglos, de la cual sientan celos los propios faroles del puente. Que en la efímera escuela de Tauromaquia, allá junto al Matadero, el mismísimo Pedro Romero con su más querido percal teje ya pases de ensueño e imposibles para la razón, que serán Bandera Mariana, Guión Sacramental y Estandarte que escolten al Dios escondido en su altar de tres cuerpos.

Que como aquel venturoso día en que, pie a tierra, el Cardenal Pedro de Mendoza, tomó posesión en nombre de la ciudad y en terrenos de nuestro barrio, de la venerada reliquia del Lignum Crucis de Nuestro Señor Jesucristo, salgan todos a las calles, vecinos, infantes, doncellas, da igual su condición, compuestas todas las colgaduras de sus almas, enlucidos y restaurados los desconchones de diario, con la luz de la Gracia acompañándolos y con el corazón abierto al Misterio de la Redención.

Que es llegado el día que Aquel que se hizo Salud de un barrio que la propia ciudad separó por enfermo, volverá a pasear por sus calles. Que el mismo que ahora recibe amorosas curas y cuidados que recuperen su quebrantada Salud perdida en el desgarrar del día a día de la entrega por Amor, escuche desde los no tan lejanos muros de la Cartuja el fervor de su pueblo que lo aguarda en la añoranza del esperado regreso.

Que este año más que nunca, vea a sus convecinos en las calles, acodados en los balcones, asentados en los umbrales de sus casas, para recibir el saludo del que pasa y desear la paz al que la traiga. Que si gesto de fe es desde siglos la adoración al Santísimo, tal y como nos enseñaron nuestros padres, y arraigado a lo largo de los años por esta población, este año será igualmente acto de consuelo para Aquella que siendo a diario Refugio de sus convecinos no puede por menos que sentir el frío de la ausencia del Hijo y el vacío de la separación no deseada.

Que todos, en fin, son convocados a tomar las calles y plazas, el próximo día 14 de Septiembre (D.M.) festividad de la Exaltación de la Cruz, a las NUEVE de su noche, acudiendo en honor y gloria del Santísimo.

Que esta Hermandad Sacramental, digna heredera de sus tradiciones, actualizando la labor que sus mayores realizaban por orden de nuestro amado Rey Santo paseando al Santísimo entre sus tropas, y tras su Función de Regla en honor de la Santa Cruz, portará y elevará públicamente como estandarte a Aquel quien su vida pagó en rescate de la de todos, saliendo de su templo por la calle Santísimo Cristo de la Salud y tomando por la Fábrica de Artillería, Eduardo Dato, San Bernardo, Santo Rey, Almonacid entrando en su Parroquia de nuevo por la calle Santísimo Cristo de la Salud. Acompañará a Jesús Sacramentado la Banda de la Cruz Roja.

Y para que llegue noticia de todos y ninguno pueda alegar su ignorancia mandó el señor Hermano Mayor que este Auto de Buen Gobierno se publique por Bando en la forma convenida y que se fije en las puertas de esta ciudad, plazas, puente y sitios públicos a fin de que tenga la debida observancia.

En el nombre de Aquel que es Dios verdadero y perdurable, que es un Dios con el Hijo y con el Espíritu Santo, y ante el cual toda rodilla se doble.

Sea por siempre bendito y alabado

Se hizo este Bando en San Bernardo, muy antiguo arrabal de Benialofar, en el mes de Septiembre del año de Gracia de Nuestro Señor Jesucristo de mil novecientos noventa y ocho, mes de la Santa Cruz, en la segunda anualidad (año del Espíritu) de la preparación ordenada por Su Santidad Juan Pablo II para el Gran jubileo del año dos mil, en el trigésimo tercer año de la consagración pública de la ciudad de Sevilla al Santísimo Sacramento del Altar, siendo Arzobispo de la ciudad Fray Carlos Amigo Vallejo, cura párroco de San Bernardo D. José Álvarez Allende y Hermano Mayor D. Teodoro Mauriño Antúnez.

José Ignacio del Rey Tirado



Cada día, en la solemnidad de las grandes catedrales, en el íntimo silencio de las clausuras, en la pobreza integrada de los templos prefabricados de la periferia de las grandes de ciudades, en las chozas abiertas de las iglesias nacientes de África, en la casa de todos de nuestra parroquia de San Bernardo; en tantos sitios tan distintos, en legunas tan dispares, por hombres consagrados, débiles, y fuertes, santos y pecadores, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y en la Sangre del Señor.

Y hasta este Dios de nuestro mismo linaje nos acercamos de vez en cuando, trabajosamente, con las dudas de Nicodemo, con la inocencia de los niños, con las traiciones de Pedro y de Judas, con nuestra poca fe ante las tormentas del Mar de Tiberiades, con la fidelidad de Juan el Evangelista; con el temor de los gerasenos, con la alegría de los hosannas de palmeras y olivos, con la intermediación y el Refugio de María la madre común; con nuestros problemas, con nuestro pequeño mundo de enfermedades, de parados, de prisas y de soledad.

Por eso, en nuestra búsqueda, cada año, con la espera impaciente del Padre del hijo pródigo, sale a las calles del barrio este Dios de pan y de entrega que quiso quedarse entre nosotros.

Y así, el Pan bajado del cielo que da la vida al mundo, recorrerá un año más, el próximo día 14 de Septiembre a las nueve de la noche, tras la Función de Regla en honor de la Santa Cruz, la collación de San Bernardo.

¿Cómo definir a este Dios desnudo, a este celestial alimento que sale en busca de la oveja perdida, hambre y sed de soledad y de pobreza, dolor de sinsabores y de espinos?

Y es la voz del pueblo la que, en el momento solemne de la consagración, al escuchar la alegría de bronce de nuestras viejas campanas, define la plenitud del momento: ¡Están alzando al Dios!

¡Vamos a alzar a Dios sobre el viejo arrabal de Benialofar!

¡Alzar a Dios! ¡Subir sobre la monótona realidad diaria de nuestras vidas, hasta el cielo del barrio en la cárcel de plata con la que queremos expresarles el perfume de nuestros sentimientos, al mismo Dios hecho hombre!

Alcemos a Dios en nuestras calles como un símbolo de querer entronizarlo en nuestros corazones, de querer alzarlo sobre la triste realidad de tanto hermano a ras de tierra.

Nada más lejos de un espectáculo, de una obligación que hay que cumplir. Conviene salir de nuestras casas como aquellos que buscaban a Jesús junto al lago, por Cafarnaúm, hasta olvidarse del propio sustento; o como quienes en multitud, con ramos y palmas, salieron a su encuentro a las puertas de Jerusalén.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

¡Dios está aquí y te llama! Gritemos con emoción, como Marta cuando murió Lázaro y necesitaba tanto la presencia del Maestro.

Y por no rebajar la fuerza de esta convocatoria, que sean palabras del propio Jesucristo las que resalten la importancia de este encuentro:

B A N D O

Del Santísimo Cristo de la Salud, palabra hecha carne de Eucaristía, anunciando su divina presencia por nuestras calles.

“Venid a mí los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí que soy paciente de corazón y humilde, y vuestras almas encontrarán alivio. Pues mi yugo es llevadero y mi carga liviana”.

“Porque Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca tendrá hambre y el que cree en mí nunca tendrá sed. porque la voluntad de mi Padre es que todo hombre que ve al Hijo y crea en él tenga vida eterna y yo lo resucitaré en el último día”.

“Amaos los unos a los otros como yo os he amado, ama a tu prójimo como a ti mismo y así los demás reconocerán que sois mis discípulos”.

“No basta con que me digáis: Señor. Señor, para entrar en el Reino de los cielo, sino que hay que hacer la voluntad de mi Padre y así brillará vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”.

“Por eso, purifica tu corazón y tus labios y si, cuando vengas a presentar tu ofrenda, recuerdas que tu hermano tiene alguna queja contra ti deja tu ofrenda ante el altar, ve primero a hacer las paces con tu hermano, y vuelve entonces a presentarte”.

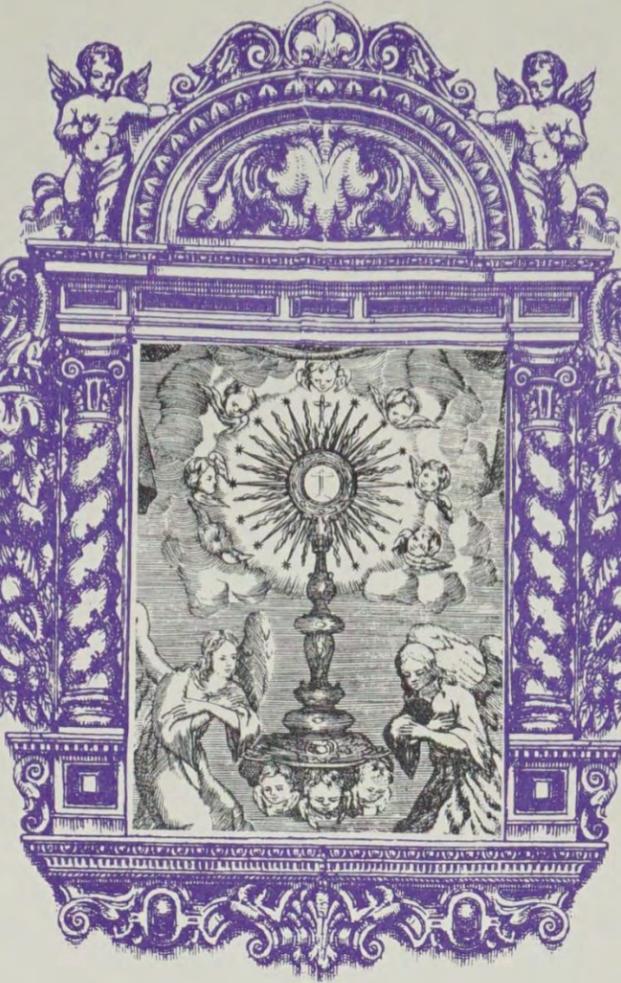
“Y no os preocupéis por mi perdón. Pedid y se os dará: buscad y encontraréis, llamad a la puerta y se os abrirá”.

Y así nos invita a la Salud, este Cristo muerto para que nosotros tengamos vida y vida abundante. Este Cristo que resucitó a Lázaro, al hijo de la viuda de Naim y a la hija del centurión. Y limpió a los leprosos. E hizo andar a los cojos y tullidos. Por quien los ciegos vieron y oyeron los sordos. Y a quien bastaba con tocar el borde de su vestido para recuperar las fuerzas.

Ojalá el próximo día 14, a las nueve de la noche, cuando llegue el Señor a nuestra altura oigamos como Zaqueo la voz de trigo y sangre del Dios de la Eucaristía que nos llama por nuestro propio nombre y se invita a la casa de nuestros corazones para convertirlos en corazones de carne.

¡Alabado sea el Santísimo Sacramento! Escribió este Bando, bajo el manto de la Madre del Refugio y a requerimiento de su Hermandad, Ignacio Montano Jiménez.





En nombre de aquel que es Dios verdadero y perdurable, con su Hijo y con el Espíritu Santo, que así es un Señor trino en personas y uno en sustancia; por las gracias y mercedes que nos hace y nos muestra, no por nuestros merecimientos sino por su gran misericordia y los ruegos y merecimientos de su Madre, Santa María del Refugio, cuyos siervos todos somos, y por la ayuda que Ella nos hizo con su bendito Hijo.

Sepan cuantos esta carta vieren como Yo don Fernando, por la gracia de Dios rey de Castilla, de Toledo, de León, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia y de Jaén, en uno con el infante don Alfonso, nuestro hijo; por hacer merced y favor espiritual a los ciudadanos y pueblo de Sevilla, que es una de las más nobles y mejores ciudades del mundo, y de manera especial a los moradores del hoy llamado barrio de San 'Bernardo, mandamos por estas nuestras letras se cumpla y publique el siguiente

B A N D O

*P*orque sabido es de todos cómo una de las más aquilatadas devociones de la ciudad es la adoración al Cuerpo de Dios real y verdaderamente presente en la Eucaristía y que en ello se han destacado y sobresalen las Hermandades todas de la ciudad.

Y porque en la collación de San Bernardo se viene celebrando tradicional procesión de Regias en el mes de septiembre con su Divina Majestad sobre custodia labrada.

Y porque ello es bueno para las almas, que pueden rendir pleitesía en sus moradas a quien es Amor de los amores y Salud nuestra, recibiendo como se merece a tan Augusto vecino, a fin de agradecer los muchos favores que a diario derrama y adorar la munificencia de quien siendo el creador de cielos y tierra, el principio y el fin, se abajo hasta hacerse enteramente hombre.

MANDAMOS Y ORDENAMOS

*Q*ue en el presente Año en el que se cumplen dos mil desde que Nuestro Señor Jesucristo fuera engendrado en las entrañas de Santa María y que por esto es llamado Jubilar, vuelva a ser llevado en procesión Dios mismo el prójimo día 14 de septiembre, a las nueve de la noche, por las siguientes calles: Santísimo Cristo de la Salud, Eduardo Dato, San Bernardo, Santo Rey, Almonacid Santísimo Cristo de la Salud.

Que por ello sean colgados balcones, cierros y ventanas, así como aseadas en cualquier forma las puertas y casas, tanto particulares como de vecinos,

y que con tan grande ocasión aparezcan por su Hermandad los muchos hermanos que se honran con su pertenencia, y los moradores que se fueron, y los ciudadanos todos de esta noble ciudad, por cuanto de recompensa hadarán en el culto y adoración a tan singular Misterio.

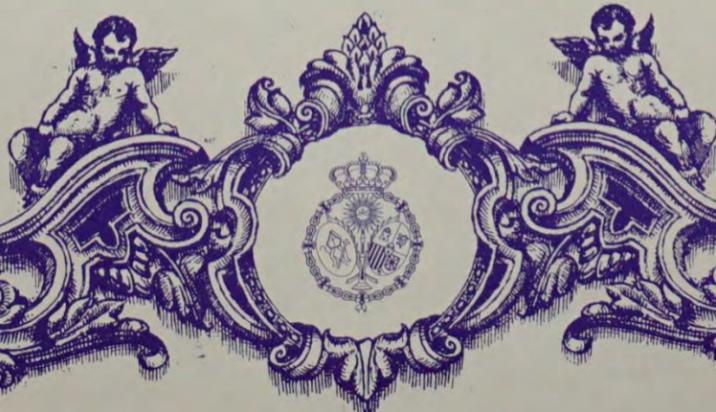
Que todo ello sea para honra y servicio de Dios Nuestro Señor y bien de los hombres y mujeres de San 'Bernardo y de la muy leal ciudad de Sevilla.

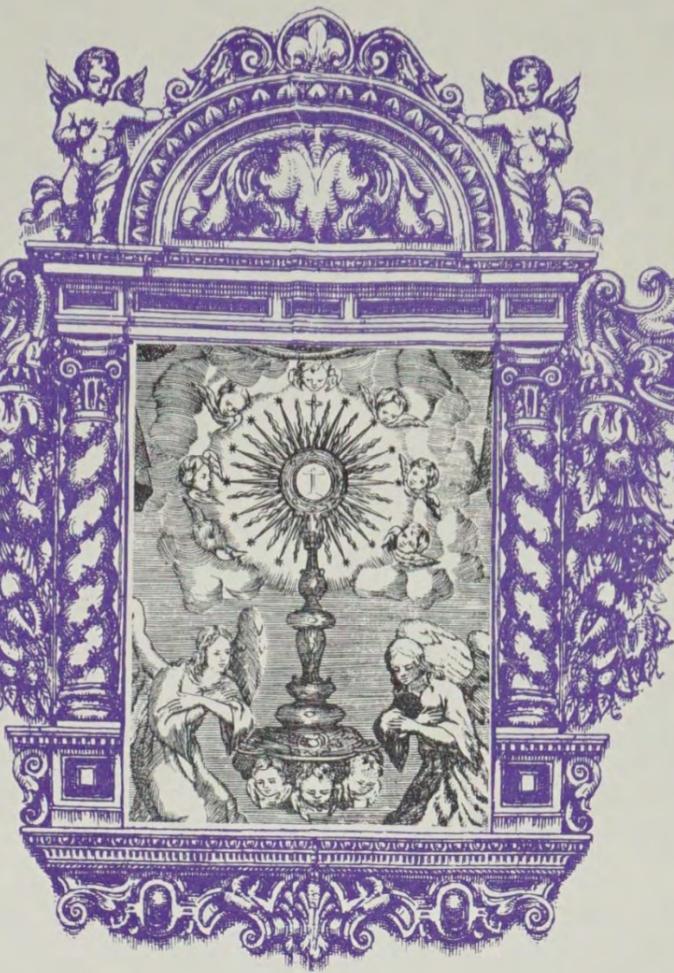
Y mandamos y defendemos firmemente que ninguno sea osado de venir contra este nuestro bando ni contra las franquezas que aquí están escritas.

Hecha la carta en San 'Bernardo en septiembre de MM. Yo, el antedicho rey don Fernando la apruebo y confirmo.

José Álvarez Allende, párroco de San Bernardo - confirma,

Por mandado de mi Señor Hermano Mayor, don 'Teodoro Mauriño Antúnez, yo Joaquín de la Peña lo escribí en el mes y año de la fecha.





B A N D O

Que la

Real, Ilustre y ferborosa Hermandad Sacramental de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Ánimas Benditas del Purgatorio y Cofradía de nazarenos del Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima del Refugio, Santa Cruz, Nuestra Señora del Patrocinio, Santa Bárbara y San Bernardo, establecida canónicamente en la Iglesia parroquial del Señor San Bernardo de esta Ciudad de Sevilla,

proclama para convocar con la mayor solemnidad la procesión en que Su Divina Majestad recorrerá en triunfo las calles de la feligresía

En el nombre del Padre que nos creó, del Hijo que nos redimió y del Espíritu Santo que nos asiste continuamente con su amor; tres personas realmente distintas y que constituyen un único y verdadero Dios.

Sepan todos cuantos este Bando conocieren que el próximo día 14 de septiembre, festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, al declinar el sol alumbrará el astro más ardiente, que es el mismo Dios vivo hecho pan de la Eucaristía y expuesto en el trono de su celestial grandeza que es la custodia en que lo adoramos, por el viario del antiguo arrabal donde tuvo su asiento el real del cristianísimo rey Señor San Fernando, que con su celoso afán ganó a Sevilla otra vez para la fe y puso cerco a la ciudad el día 20 de agosto, en que nuestra Santa Madre Iglesia celebra la memoria de San Bernardo de Claraval.

Es el Cuerpo de Dios que pasa por nuestro barrio. Por su itinerario secular de las calles del Santísimo Cristo de la Salud, Fábrica de Artillería Eduardo Dato, Ancha de San Bernardo, Santo Rey y Santísimo Cristo de la Salud, saldrá Jesús Sacramentado al encuentro de los suyos, que somos todos nosotros, redimidos por su amor. Nuevamente nos encontraremos ante su divina presencia para exaltarle, alabarlo y cantarle jubilosos, porque Él es nuestro auxilio perpetuo, nuestra luz vigilante, la firme roca de nuestra fe en la que sentimos siempre el fruto de la Salvación.

Por eso nos atrevemos a pedir a todos los vecinos cuyas calles serán bendecidas por el paso del Señor que abran de par en par sus corazones al Redentor y manifiesten su alborozo ante el Santísimo Sacramento colgando con sus mejores galas los balcones y ventanas, o erigiendo altares en su honor, que todo es poco para honrar como se merece al Amor de los amores,

Igual que el israelítico pueblo al Dios de la Antigua Alianza en otro tiempo adoraba y su Arca sagrada era objeto de veneración y culto, celebremos nosotros ahora con mayores o -al menos- parejas muestras de respeto y alegría la majestad sublime de esta Nueva Alianza que el Altísimo ha querido establecer con los hombres quedándose para siempre presente en el Santísimo Sacramento del Altar, paseado en su trono eucarístico entre incienso y plegarias para llevar a todos los feligreses de San Bernardo el dulce consuelo de su perpetuo amor.

Jesucristo se merece absolutamente este testimonio público y solemne de alabanza y piedad porque es el Rey y Señor Supremo de toda la creación, cuya autoridad se extiende a todo el orbe -creyentes y también no creyentes-, pues por todos nosotros vino al mundo, y a todos nos ha redimido con su pasión y muerte en la cruz. Y el suyo es un reinado suavísimo, basado no en el poder visible, sino en la justicia, la verdad y, sobre todo, la caridad.

Vecinos de San Bernardo: Dios está aquí. Venid todos, adoremos a Cristo, nuestra Salud.

Alabados sean por siempre el Santísimo Sacramento y la Virgen Concebida sin Pecado Original.

Dado en Sevilla- por mandato de Monseñor Revdmo. D. José Álvarez Allende, Párroco de San Bernardo, Director Espiritual, y del Hermano Mayor D. Teodoro Mauriño Antúnez, a trece días del mes de agosto del año del Señor de 2001, festividad de María Santísima del Refugio.

Miguel Cruz Giráldez

Laus Deo





¡ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, Y LA VIRGEN
CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL!

B A N D O

Un año más llega el "Corpus Chico" de San Bernardo - "la Custodia" lo llaman los más clásicos-. El barrio, la feligresía y la Hermandad se disponen a vivir, con calor de fe y de amor, esta gran fiesta eucarística.

A todos nos convoca el Señor. Es Él quien llama "*Venid a Mí los que estáis cansados y agobiados, que Yo os aliviaré*". "*El que tenga sed que venga a Mí y beba*". "*Tomad y comed esto es mi Cuerpo... Tomad y bebed esta es mi Sangre*". El Señor no fuerza nuestras voluntades. Invita, llama a la puerta tiende su mano amiga- "*Estoy a la puerta y llamo. Si me abres...*".

Este es un día de especial encuentro con Cristo. Viene a visitarnos, paseando por nuestras calles, abriendo su Corazón a los que le buscan, haciéndose el encontradizo con los indiferentes. Hoy queremos abrirle de par en par las puertas de nuestros corazones, de nuestros hogares, de nuestros ambientes de trabajo y de ocio.

Nuestra acogida sincera y afectuosa se convierte a su paso en alabanza encendida y en súplica confiada. Tú eres el Hijo de Dios, el Camino, la Verdad y la Vida. Tú eres nuestra esperanza. Abre, Señor los ojos de quienes creen que no te necesitan y perdona a los que te rechazan. Que los que vemos con la fe de Cristo en la Hostia santa lo veamos también en los hermanos, en los acontecimientos grandes y pequeños. Como los discípulos de Emaús, le pedimos a Jesús *quédate con nosotros, porque cae la tarde*. ¡Que no se haga nunca la noche en nuestras almas!

En un momento importante nos dijo Jesús: "*Cuando Yo sea elevado en alto, atraeré a todos hacia Mí*". Hoy necesitamos que Él tire de nosotros hacia arriba hacia su Cruz, hacia su Amor, Él que es el Cristo de nuestra Salud.

Y que así seamos capaces, con el ejemplo de su vida y con la palabra, de llevar con nosotros a muchos hasta su presencia misteriosa oculta cercana realísima...

Somos conscientes de lo que nos enseña San Pablo: "*Los que comemos de un mismo Pan, formamos un solo Cuerpo*". Sí, la Eucaristía es fuerza eficaz y exigencia de unidad, de caridad fraterna, de servicio a cada hombre hermano. Que seamos solidarios, generosos, comprometidos en todas las formas posibles de la caridad y el servicio. Le pedimos al Señor por los más necesitados y sufrientes en su cuerpo o en su espíritu: los ancianos heridos por la soledad, los sin trabajo y sin techo, los que sufren el dolor de sus hogares rotos... Le suplicamos por los jóvenes o adultos sumidos en el túnel de la droga, la marginación y la desesperanza; por todos los que ven maltratada su dignidad humana; por aquellos que tienen necesidad de emigrar lejos de sus hogares y su patria, buscando una vida más humana...

Amigos y hermanos de San Bernardo, Dios está con nosotros. El Señor Sacramentado recorre nuestras calles. Venid. No tengamos miedo de abrirle por completo las puertas de nuestras vidas. Nos conoce, nos ama se nos da por entero. En Él está nuestra esperanza nuestra alegría y nuestra fuerza

Engalanemos balcones y ventanas. Pero, sobre todo, encendamos en el alma las lámparas de la fe y el amor. Recibamos la visita de Quien, como Zaqueo, nos dice a todos "*Hoy quiero entrar en tu casa*". Con El viene la alegría y la salvación, el perdón y la paz. "*Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz*", cantamos con un conocido himno eucarístico. Sólo Él puede aquietar y llenar los más hondos anhelos y necesidades del corazón humano.

¡Virgen del Refugio, Madre y Reina nuestra, acércanos al amor y al seguimiento de tu Hijo! Enséñanos y ayúdanos a amar mucho la Eucaristía, que es el tesoro de la Iglesia y del cristiano.

Cantemos al Amor de los amores, cantemos, al Señor. Dios está aquí. Venid, adoremos a Cristo Redentor,

El catorce de septiembre de 2002. a las veintiuna horas, por las calles de San Bernardo.

*Adolfo José Petit Caro, Pbro.
Parroquia de San Bernardo*





¡ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, Y LA VIRGEN
CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL!

B A N D O

¡HERMANOS, VECINOS DE SAN BERNARDO!

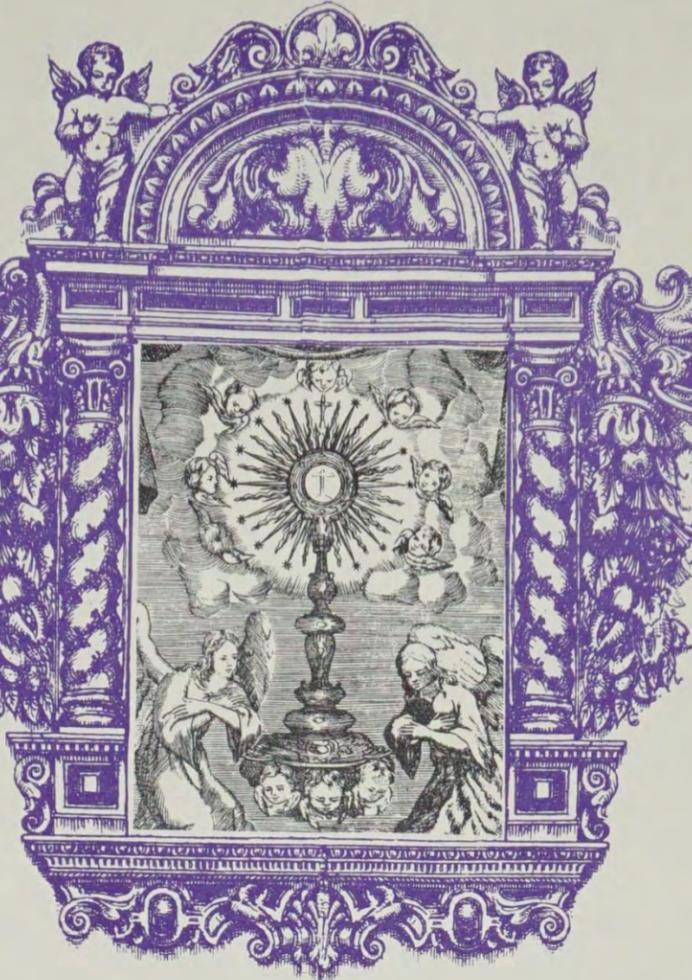
El próximo día 14 de Septiembre volverá a hacerse presente en nuestras calles Jesús Sacramentado, en la tradicional procesión eucarística de nuestra corporación que conmemora la Festividad de la Exaltación de la Cruz.

Es la hora de reestrenar el curso de nuestras vidas con una nueva andadura, tenemos la oportunidad de encontrarnos a Dios que nos busca y nos visita, que anhela conocer nuestras ilusiones y bendecir nuestras esperanzas, también aliviar nuestras zozobras y desencantos si los hubiere. Que quiere llegar tan dentro de nosotros con su figura blanca de paz tan redonda y rotunda. Porque no es la dignidad de plata de su Custodia ni las formas solemnes que le rodean y se merece Su Divina Majestad las que reinaran esa tarde en el barrio, sino su Pan luminoso que concentra todo el significado de ternura y liberación que nos dejara al decirnos hace dos mil años: “*este es mi Cuerpo*”.

El se hizo Pan. Se quedo como Pan entre nosotros, es decir, como lo más bondadoso y necesario que existe en nuestras vidas. Hogaza caliente, alimento básico con el que nuestra existencia adquiere una trascendencia inacabable. Llama humilde que brota cada día en los Sagrarios, del Sacrificio de la Misa y que una tarde al año en San Bernardo se hace Fiesta, Procesión, Historia y Reencuentro.

Francisco José Vázquez Perea





BANDO

¡Alabado Sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Inmaculada Concepción de la Siempre Virgen María Nuestra Señora!

Con licencia de Monseñor D. José Álvarez Allende, Párroco de San Bernardo, al atardecer del martes 14 de septiembre, día de la Exaltación de la Santa Cruz, el Señor honrará con su Santa Presencia las calles del Barrio, las cuales llevan nombres alusivos a la Reconquista de Sevilla por el Santo Rey Fernando III, nuestro invicto patrón.

Colgad, vecinos, los balcones; abrid puertas y ventanas de vuestras casas para que Cristo pase. Saludad todos al Santísimo, a la Verdad suprema, a la Salud para el mundo, al Refugio para cuantos están cansados, a la fuente del Amor Infinito donde saciar nuestra sed y descansar el alma. El bendecirá nuestras calles, nuestras almas y nuestras vidas.

Presentad a vuestros hijos a su paso, arrodillaos ante Él, Señor del Orbe, del Cielo, de la Tierra y de todas las cosas. Y cuando se halle ante nosotros, orad para que llegue la Paz al mundo entero, orad por los jóvenes de hoy -semillas del mañana- y por el hombre que sufre a principios del siglo XXI.

Volved a San Bernardo, vecinos que tuvisteis que abandonar con pena un día vuestras casas del antiguo Arrabal, y que sea la tarde del 14 de Septiembre como otro Miércoles Santo, esta vez con el Sol en el ocaso y no en el cénit, que sea la tarde canto a la vida, acción de gracias por cuanto debeos al Señor.

Reuníos familias, y que sean los mayores quienes digan cómo ha de recibirse al Señor en cada casa. Adorad al Señor y reverenciad al Cuerpo de Cristo en lo Custodia que lo porta.

Venid, sevillanos de otras collaciones; venid moradores de esta Gran Ciudad maravilla del Orbe, Metrópolis fascinante, Jerusalén de Occidente. Venid y cantemos juntos al Señor. Venid y acompañémoslo, que Él nos acompaña siempre en nuestras vidas.

Y cuando el Señor regrese a la Parroquia, al anochecer, tras haber atravesado la Fábrica de Artillería y haber recorrido su Barrio, medita que el Sagrario está la solución a los problemas del hombre, porque la Eucaristía es fuente de Evangelización y Fraternidad. Y antes del volver a vuestras casas, saludad con una oración a la Virgen del Refugio, María Santísima la Madre de Dios, la que está -como dice San Bernardo- "casi rozando la Divinidad". Pidamos a Ella que nos ayude a llevar la alegría al prójimo, a apagar la sed del hombre, a cumplir íntegra nuestra misión de cristianos en la vida.

Hizo este bando Rafael de Gabriel García, pregonero de la Semana Santa de 2004. Lo escribió en la collación del Señor San Lorenzo Mártir, por noble invitación de la Cofradía de San Bernardo, que tuvo feliz principio por en la primera mitad del siglo XVIII en los niños Juan Severino, Juan Rodríguez y Antonio Alonso Sánchez, que están en el Cielo Eterno del Miércoles Santo, en la presencia del Santísimo Cristo de la Salud y de María Santísima del Refugio.

A.M.D.G.





BANDO

Corpus Christi

I

Tarde de Corpus.
Miércoles, 14 de Septiembre. Nace el día.
Gloria a Dios en la nube y en la arena.
Hossanna a Ti, mínima luna llena,
hostia santa, maná de la ambrosía.

Nave de nácar, ancla de mi bahía,
ave del cielo, vuela hasta mi almena;
lucero, luz, desciende hasta mi pena...
Tarde de Miércoles, Corpus. Alegría.

Comulgue el corazón cuerpo de Cristo,
la tierra cante, el árbol y el salterio...
(La Fe es creer en lo que no se ha visto).

Asunto: Dios y su alto ministerio.
Lo que era pan ahora es cuerpo, insisto,
que venga Dios y aclare este Misterio.

II

Que venga Dios y viene y me lo aclara
-"Un milagro de Amor, por Ti lo hice"-.
Hace nido mi oído de lo que dice
Y ahora comprendo que la cosa es clara

-Yo digo al viento párate y se para,
se riza el Mar si digo que se rice..."
(Y al par que su palabra me bendice
estoy mirando a Dios cara a cara)

Dice está aquí, venid adoradores,
arrodílese el alma reverente,
de rodilla Sevilla, del Río al Valle.

Cantemos al Amor de los Amores,
cantad, cantemos sevillanamente,
que viene Dios andando por la calle.

III

Que viene por la calle Dios, que viene
como de espuma o nieve ilesa
tan azucenamente pisa y pesa
que ahora en un soplo de aire se sostiene.

Otro milagro - ¿ves? -Él, que no tiene
ni amaño ni límites, no cesa
nunca de recrearnos la sorpresa
y ahora en un aro de oro se contiene.

Se le rinde el romero y se arrodilla
se le dobla la palma ondulante,
canta el sol y Sevilla huele a nardo.

Canta también y dobla tu rodilla,
hombre, que viene Cristo caminante,
Santo Rey por el Barrio de San Bernardo.

Antonio Murciano González



Señor de cielo y tierra,
 el barrio de San Bernardo
 a tu paso se hará fiesta.
Alegría en sus balcones,
 adornos flores y velas.
 Nadie quede sin saber
 que el Cuerpo de Cristo Vivo,
 sacramentado le espera.
Beso blanco, Eucaristía
En ti palpita el Amor
Rayo de Sol, alegría
Nieve que alivia el calor.
Ay! barrio de San Bernardo
Recíbelo con ardor
Dios hecho pan te visita.
Oye el latir de su Amor.
Santa Cruz, signo de Dios.
 El catorce de Septiembre
 bendición sobre las calles
 de un Barrio que se hace don
 cuando Jesucristo sale.
Artillería de Santa Barbara,
 Santo Rey, Campamento,
 se llenaran de la Gracia
 que desprende al pasar
 el Santísimo Sacramento.
Corazón de Cristo vivo,
 blanco perdón Salvador.
Refugio eres Sagrario
 de tu Hijo Redentor.
Alumbra nuestro camino,
 llenándolo de corazón.
Madre de Dios, Patrocinio,
 el barrio de San Bernardo
 se hace dulce Oración.
Estremecido te busca,
 se Refugio en su dolor.
 No olvides adorador
 que en la Hostia Consagrada
 va Jesús, Divino Sol.
Tanto Amor diste al mundo
 Cristo mío de la Salud,
 Que el barrio de San Bernardo
 vive prendido en tu Cruz.
Ay! si pudiera Señor
 seguirte por tus Caminos
 y alcanzar la Salvacion.
Luz de Dios. San Bernardo,
 hace suya mi canción;
 Amar al necesitado
 alimentarnos, Señor
 del Pan de vida bajado
 desde los cielos. Adóralo.



Bando

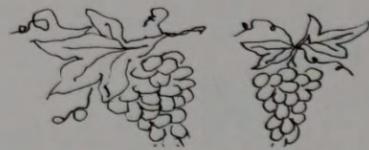
de la

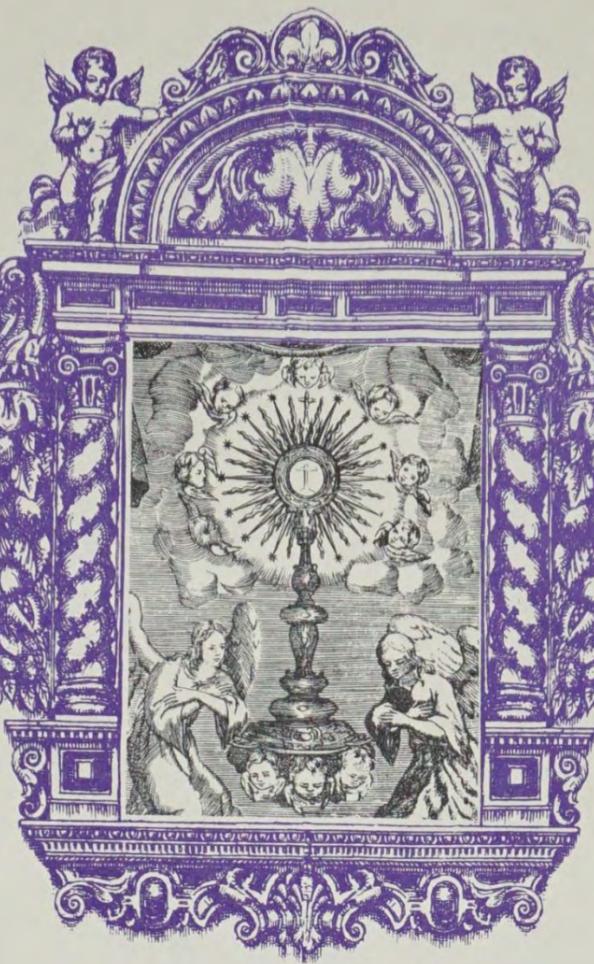
Procesión

Eucarística

de

San Bernardo





Bando de San Bernardo

DIOS CON NOSOTROS

Donde los muros que perdimos abandonaban la ciudad y la dejaban a merced del espacio abierto.

Donde las calles, cuyos nombres recuerdan el sitio del Santo Rey, mantienen las estrecheces de la vieja Hispalis.

Donde tronan las artillerías de un tiempo en sepia.

Donde la Ciudad se hace a sí misma, fuera de sí.

Donde una parroquia de generosas proporciones es buque insignia, galeón que navega por un mar de historias que recuerdan el tiempo que no perdimos.

Donde la ilusión de la Infancia se hizo fuerte y quiso Refugiarse de un Mundo Vulgar y cambiante.

Donde, un día al año, todo se entrega a la suerte de unos Candelabros que apuntan al cielo, como arbotantes de una magia que se quedó encerrada para siempre en un capote de paseo sobre el albero amarillo como el oro de un paso de curvas rectilíneas.

Donde la Gracia y el Tiempo no pasan.

Os convoco a todos, engalanad los balcones con los alamares de | vuestras obras, limpiad las calles y vuestras almas y preparaos para lo más grande, Dios pasará a nuestro lado por calles y rincones.

El Dios que nos da la Salud, el mismo que se nos muere todo el año Aquél que se entregó sin reserva para quedarse siempre entre los suyos, saldrá a nuestro encuentro.

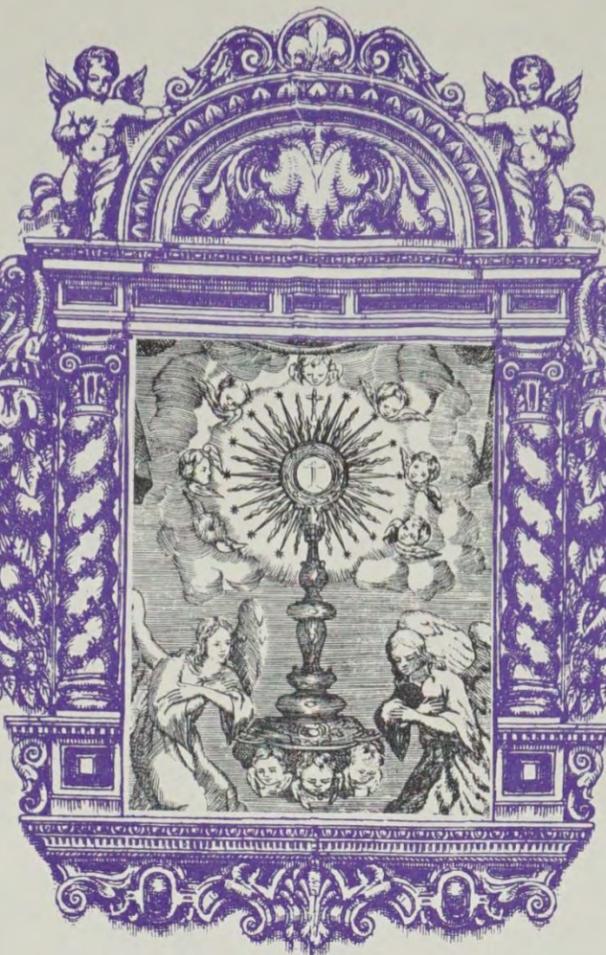
La más hermosa Historia de Amor escrita pasará por nuestra puerta. ¡Vecinos de San Bernardo!: abrid los corazones y embelleced aún más vuestro barrio a su paso, Dios está con nosotros.

Sevilla, 14 de Septiembre de 2007

*Enrique Esquivias de la Cruz
Pregonero de la Semana Santa de 2007.*

Esta solemne procesión con el Santísimo Sacramento en su custodia tendrá lugar (D.m.) en la noche del 14 de septiembre, tras Función de la Exaltación de la Santa Cruz (20.30 horas), recorriendo las calles: Santísimo Cristo de la Salud, Fábrica de Artillería, San Bernardo, Santo Rey y Santísimo Cristo de la Salud.





Bando de San Bernardo

ALABADO SEA JESUS SACRAMENTADO.
SEA POR SIEMPRE BENDIDO Y ALABADO.
ALABADA SEA LA PURA E INMACULADA CONCEPCION
DE MARIA SANTISIMA NUESTRA SEÑORA.

Sevillanos, devotos, vecinos del Barrio de San Bernardo, acudid todos a su encuentro, hoy 14 de Septiembre

Dios ha bajado de los Altares derramando su presencia, por las calles y adarves de éste su arrabal, como corriera su Sangre bendita y redentora por las lomas del Monte de la Calavera.

Engalanad vuestras rejas con mantón y colgaduras, prended ceras en su honor, que se atusen los estambres en las viejas azoteas de esas flores del olvido que se llaman jaramagos, que Dios ha salido a vernos por las calles de su barrio.

Despertad de ese letargo, Santo Rey y Almonacid, desterrar las soledades Campamento y Tentudía, vibrad cual si otrora fuera, Ancha la de San Bernardo.

Ya se han abierto las puertas de la fábrica artillera que custodian dos leones ante la historia y la vida. Al trote sale el Brigada desafiando a los tiempos, Rafael a caballo templando una cometa, a lomos de un rocín, Pegaso de la noche. Heraldo del viejo barrio en la tarde de Septiembre, que anuncia a la eternidad que Dios visita Sevilla, en un rincón del recuerdo que en la memoria perdida nunca se podrá olvidar.

Limpiad vuestros corazones ante el blanco de su Luz.

Rogad perdón y Salud ante el paso de su Cuerpo. Suplicad su bendición en el Refugio perpetuo de su eterna adoración. Implorad su Patrocinio ante el temor y la duda, que es el Cordero de Dios quien hoy visita las casas del añejo San Bernardo, como una tarde clavada en el reloj y en el alma, de esa jornada que es Santa y por Miércoles llamada.

Que repiquen las campanas de la torre fernandina, que es el Cordero de Dios quien recorre las esquinas, postrad de hinojos la estampa, estrenando devociones. Lucid vestidos de fiesta, prendedle los alamares y las sedas de colores, desempolvad viejos ternos y lucid el corazón pleno del amor de Dios.

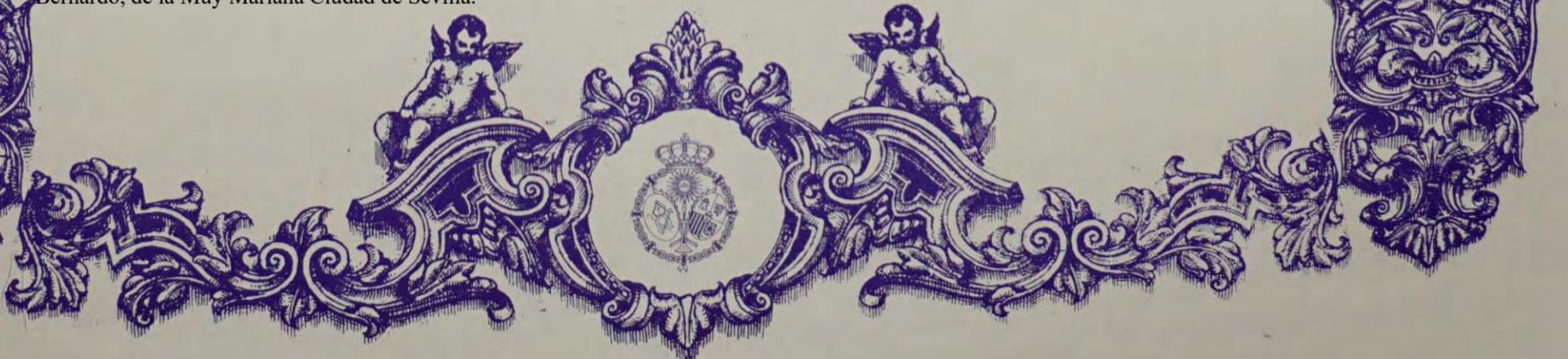
Venid sevillanos todos de collaciones y barrios hasta el mismo San Bernardo, que el Sacramento bendito que Dios mismo nos legó, sale al encuentro del hombre que busca la redención de las zozobras del alma, en el día que Septiembre ensalza su Vera+Cruz.

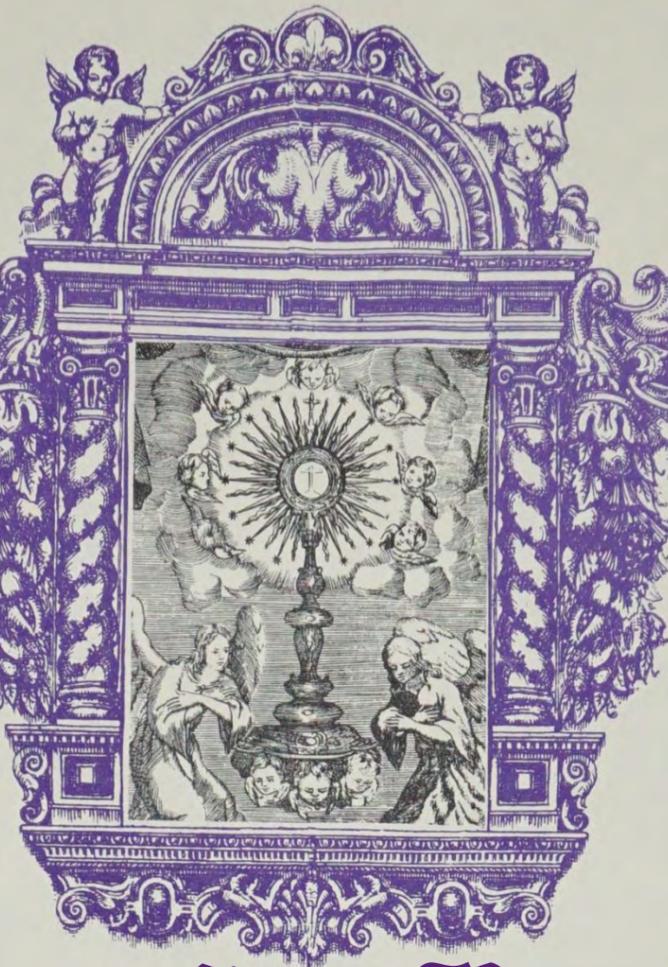
Postrad las rodillas en la tierra bendita que acogió al Santo Rey y orad, ante el Cuerpo de Cristo, con inocencia de infante y devoción de Sagrarios. Haced una proclama de oraciones sentidas y que signe la noche del amor de los amores, las palabras del sabio Salomón como tributo a Jesús Sacramentado y como bando perpetuo de este bendito arrabal de San Bernardo:

**"TURRIS FORTISSIMA NOMEN DOMINE".
"EL NOMBRE DE DIOS, ES LA TORRE MAS ALTA"**

Clemente y Misericordioso Dios, Gloria a Vos.
Irene Gallardo Flores

Hízose este bando al Santísimo Sacramento del Altar, en la Collación de Omnium Sanctorum, por mandato de la Cofradía del Señor San Bernardo, de la Muy Mariana Ciudad de Sevilla.





Bando de San Bernardo

ALABADO SEA EL SANTISIMO SACRAMENTO DEL ALTAR
Y MARIA CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL

Cuando el sol decline el día catorce de septiembre del año del Señor de dos mil nueve, nuestro especial y querido barrio habrá de ser un breve cielo en la tierra porque Dios se hará presencia en sus fernandinas calles.

El rojo clavel de pasión se hará espiga de dorado trival, símbolo de una vida nueva que sólo puede nacer de la Salud en la muerte. El Refugio se hará alegría, que todo lo que fue pena se transforma en la mesura de esa bella criatura que es la Madre de Dios, ese día pan de la eternidad exaltado en el viril de la argétea custodia.

El balcón se hará la más perfecta platea que nos acerque al Señor, Dios hecho Sacramento Divino, Amor de todos los amores.

La puerta, el patio, la ventana no serán más que espacios abiertos por los que entre para inundar nuestras almas el propio soplo de Dios.

Las flores abandonarán arriates y macetas para ser alfombra y jardín a las plantas del Señor.

La música, con recuerdos de primavera, será un canto a la vida que es la presencia permanente de la Salud que se queda para siempre en la calle hecha Sagrario.

El incienso en sus columnas ascendentes figurará la Ascensión de quien se va pero se queda en la santidad del Sacramento Eucarístico.

Por eso queridos vecinos, en ese día el barrio se debe hacer nuevo y nuevos nuestros corazones. Saldrán de las antiguas cómodas, como sencillas colgaduras de amor, las viejas colchas de las abuelas; saldrán las respetadas banderas; saldrán los ricos capotes de paseo en el sueño torero del arrabal más taurino de Sevilla. Todo ello será el adorno material para su Divina Majestad como expresión de respeto, pero sobre todo habrá de salir el corazón nuevo que se abre a Dios.

Esa tarde la Exaltación de la Santa Cruz culmina con la fiesta grande de Dios hecho cercanía en cumplimiento de la promesa de su presencia después de una Muerte y de una Resurrección gloriosa. Presencia de Dios que puede molestar a algunos pero que es una auténtica realidad para quien abraza consciente la verdad de nuestra religión.

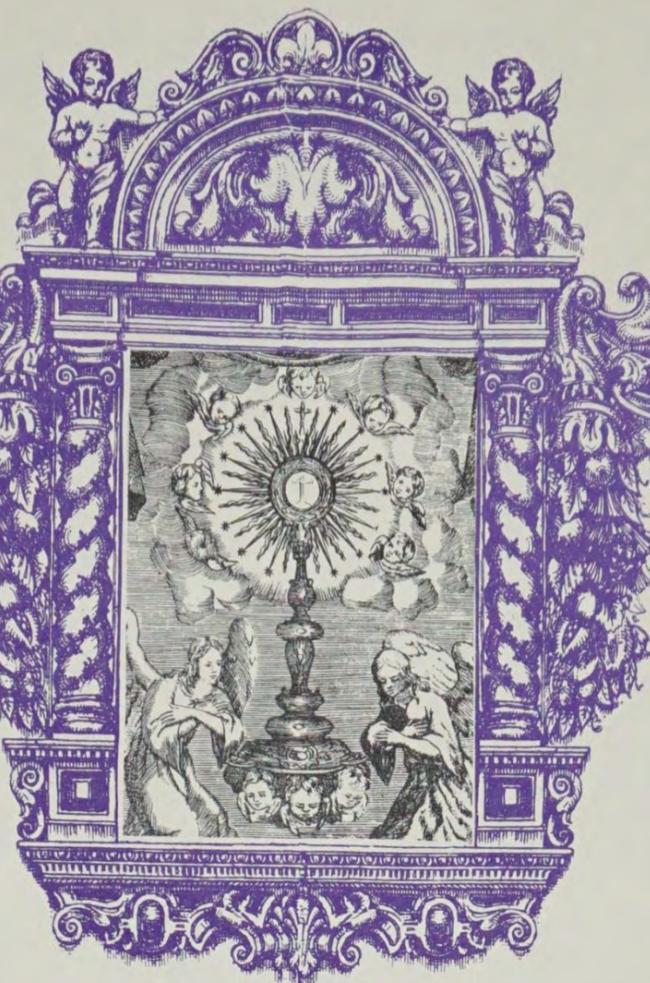
Si salgamos a la calle porque

- ¶ a no es silente el Sagrario
- ¶ ue el cuerpo de Dios es alegría
- ¶ es pan de nueva primavera
- ¶ on simiente de monte Calvario.
- ¶ ue el cuerpo de Dios se hace día
- ¶ tenerlo tan cerca no es quimera.

Hermanos en Xt^o, la anohecida del catorce de septiembre busquemos a Dios en la calle y encontraremos Refugio y Salud para nuestra vida.

Hízose este Bando de la Procesión de Su Divina Majestad por Enrique Henares Ortega en la Plaza de San Francisco de esta ciudad, el día veintiocho de agosto de dos mil nueve, festividad de San Agustín Obispo de Hipona, por encargo de la Hermandad y Cofradía conocida como de San Bernardo, siendo su Hermano Mayor D. Antonio Rodríguez Hidalgo.

Don Enrique Henares Ortega



Bando de San Bernardo

¡ALABAD AL SEÑOR, SUS GRANDEZAS, ES EL DIOS DEL AMOR DE LA ETERNA BONDAD!

¡ALABAD! Barrio de San Bernardo al que va derramando dulzura reflejada en el remanso del lago sereno de sus ojos, infinito bien, infinito amor, cascada de luz para nuestras almas.

¡ALABAD! y que suenen clarines de tardes de Maestranza para recibir al Amor de los Amores, que su sonido penetre en tus calles, en tus plazas haciendo vibrar las fibras más íntimas de las almas, anunciando que llega la salvación, irradiando el sustento divino, el alivio de nuestros males, el descanso de nuestro sufrir.

¡ALABAD! Dios Está aquí y con sandalias de pescador viene recorriendo las estrechas calles del Barrio de sus amores, nueva Cafarnaúm, donde a las aguas tranquilas de un Tiberiades eterno acudimos para recibir el contacto de sus manos, la verdad de su palabra, la sabiduría de sus consejos y su infinito amor.

¡ALABAD! impregnando de aromas todas las esquinas de ese Barrio torero de Sevilla que en el revuelo de su capote le hace el quite a los tiempos y refrenda su Fe, siempre viva, siempre firme, siempre presente dejando su impronta de fidelidad en sus creencias, legado de un Pastor que durante muchos años apacentó los caminos de su Fe.

¡ALABAD! llenad de flores adamsacadas, recogidas en las telas primorosas que el arca guarda para el día catorce de Septiembre en él que Dios, Pan Divino que la espiga recreó en Hostia Consagrada, pasee por nuestras calles al ritmo de oraciones que labios expectantes desgranaran ante la grandiosidad de su Majestad.

¡ALABAD! y que no quede balcón, azotea o torre engalanados, como signo de pleitesía, para recibir a Jesús Sacramentado, centro y eje del cristiano, motivo de nuestra esperanza, refugio de nuestros pesares, sostén de nuestra vida y por siempre bandera visible de nuestras creencias.

¡ALABAD! Barrio elegido por Dios como cuna del arte, sabiduría ancestral, filosofía perpetua, que ha sabido conservar a pesar de los cambios en su paisaje la esencia de lo que fue y sigue conservando a través de los tiempos, si perder ni un ápice de la herencia sublime de sus mayores que se harán presentes en ese día como coro celestial en defensa de sus devociones.

¡ALABAD! inclinad vuestras cabezas, hincad la rodilla en tierra en signo de respeto y adoración, viene el Rey de Reyes, el Señor de Señores, no dejes paso a la indiferencia, no recrees una modernidad falsa, da ejemplo al que lo ha olvidado, que no quede ni una sola alma de San Bernardo sin entonar desde dentro de su corazón las palabras de Santo Tomás: SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO.

¡ALABAD! pueblo de Dios, que los cantos que marca la tradición se eleven hasta el cielo en concierto celestial y formen la aureola de amor que envuelva a todo el Barrio despertando creencias olvidadas, perdonando ofensas recibidas, derrochando generosidad en tiempos difíciles, tendiendo las manos a los que reclaman ayuda dejando una estela de Tus enseñanzas.

¡ALABAD! prometiendo al hacer la reverencia al Santísimo que nuestra presencia se hará patente en El Sagrario, su visita de hoy es un recordatorio de que su espera es infinita durante todo el año, no escatimemos el calor de nuestra compañía, renovemos constantemente nuestra Fe, Él se quedó con nosotros para ser fuente de luz, lamparita perpetua en nuestra vida, caudal de misericordia, ejemplo de generosidad, grandeza de perdón y eternamente Amor.

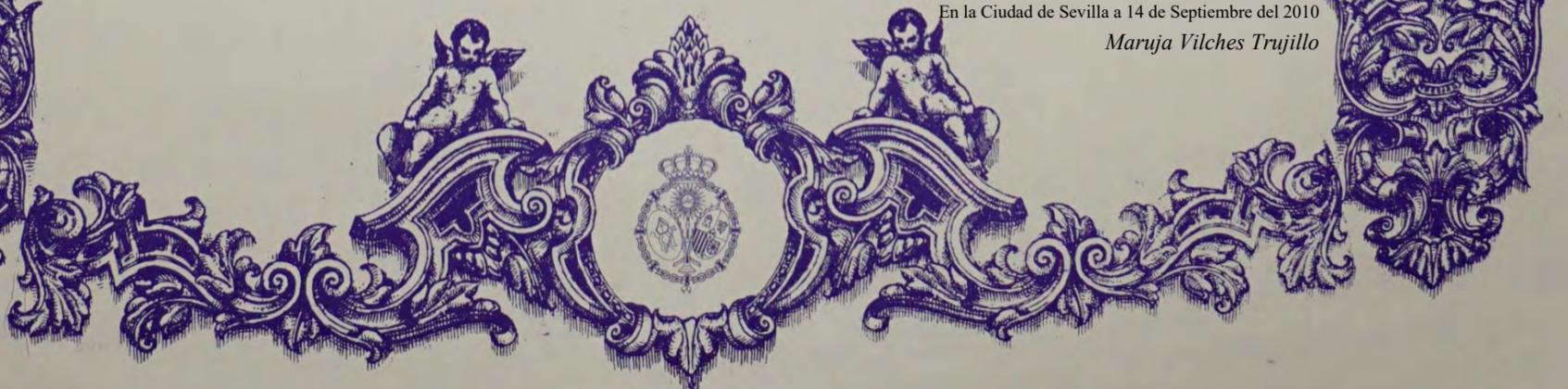
¡ALABAD! y tendad un puente de corazones que supere el que se fue, vínculo eterno con Sevilla, que recoge las plegarias hacia Aquel que entregó su vida por nosotros y que hoy vive dejando estela de bondad en todo el ámbito de la tierra, yendo en pos de la oveja perdida para recuperarla en su rebaño por siempre, porque conoce nuestros nombres y nos llama al redil poniendo en su boca la miel de amor del Hermano, del Amigo.

¡ALABAD! no dudes que seguirán sus pisadas la dulzura de unos ojos siempre soñadores, siempre serenos, siempre mansos y reposarán en la figura grandiosa de su Hijo, fuente de Salud, Rey Soberano de un Barrio con el nombre del último Padre de la Iglesia y será el refugio eterno de nuestras almas, la Madre amorosa en la que se miran sus gentes llenándola de oraciones, de súplicas y de pìropos nacidos del amor.

¡ALEGRATE SAN BERNARDO, DIOS PASA, DIOS BENDICE, DIOS ESTÁ CON NOSOTROS!

En la Ciudad de Sevilla a 14 de Septiembre del 2010

Maruja Vilches Trujillo



Cuentan que el Santo Padre al volver a Roma, se iría derecho a su capilla privada, para agradecer al Señor las alegrías que ha vivido en España.

Son tantas las cosas que tengo que contarte le diría el Papa. Pero allí, arrodillado ante el Dios del sagrario, comprendería mejor el acontecimiento.

Son las raíces que sostienen al frondoso bosque de la fe, si lo riegas da mucho fruto.

Son siglos de cultivo generoso que comenzó con los apóstoles, maduró con los Santos Padres y en aquellas tierras hispanas ahondó San Leandro e Isidoro de Sevilla.

Son héroes verdaderos, pues sus gestas lo cantan, que igual que reconquistan ciudades, saben ser respetuosos con el enemigo vencido. Como Fernando el rey santo, patrono que los protege. Y muchos otros sin corona, gestas, ni reconocimientos, pero reales como el amor que ponen cada día en acciones y oraciones.

Son barrios antiguos, aunque de espíritu nuevo, que tienen en su corazón la hermosa Iglesia Parroquial. Arca de la alianza que guarda sus esperanzas, sus mejores recuerdos y refugio seguro de cualquier anhelo.

Son, en definitiva, la gran familia vinculada al barrio de San Bernardo, moradores de sus casas o residentes en cualquier lugar de los cuatro puntos cardinales. Tal vez lejos en la geografía, pero muy cerca en afectos y vivencias personales.

Todos estos y muchos más, son los convocados por el Corpus Christi, que procesionará en la noche del 14 de septiembre, día de la Exaltación de la Santa Cruz.

Es Dios hecho espiritual alimento, quien se expone por nuestras calles, para ser alabado con el testimonio público de la fe.

Es Dios quien acoge nuestras manos y custodia. Igual que se confió al cariño de su madre, la Virgen Santísima.

Es Dios quien nos pide compañía, apoyo y seguimiento con obras, no solo buenos sentimientos.

Hermanas y hermanos de San Bernardo, miembros de esta gran familia de hondas raíces creyentes, estemos con Cristo en este día singular.

Y el Dios de la Salud nos dará su mirada que reconforta y sacia el alma por completo.

Rvdo. P. Mario Fermín Ramos Vacas



Bando

de la

Procesión

Eucarística

de

San Bernardo



Corpus en San Bernardo

I

*Se estremece feliz el campanario
y de azules se viste el firmamento.
Hoy no es Mayo, ni Junio, y es el momento
para que Dios se ausente del Sagrario.
Y allí vendrá, alzado un relicario
entre incienso, con música y con flores,
abrazando al Amor de los amores
que amando se nos dio desde el Calvario.
¿Qué prodigio de gozo es este día
Fiesta de Cruz, fervor de Eucaristía
que el corazón y el alma van gustando!
Hoy se siente, se palpa la alegría,
pues abre su portón la artillería
porque es Cristo, El Señor, quien va pasando.*

II

*Pasando por las calles, junto al puente
de aquel barrio cuajado de leyendas
que hoy es altar, es plegaria, es ofrenda
ante Dios, que hecho pan, se hace presente.
¿Qué se llenen las calles con sus gentes
y se cuelguen de damascos los balcones!
¿Qué con su Luz se vistan los rincones
y vuelvan a cantar todas las fuentes!
¿Qué suene, como antaño, en el relente
cristalina oración, resplandeciente
del Brigada Rafael su melodía
Como el día cuando todo es diferente
y el barrio se hace entero penitente
y se viste de morada Cofradía*

III

*¿Cantemos al Señor Sacramentado
adoremos a Jesús que es Luz
a Cristo que en la Cruz nos dio la Salud
y se quedó por siempre a nuestro lado!
Que en el pan y en el vino consagrado
esta Dios mismo, del alma hecho sustento
como prometió aquel día en testamento
al dejarnos el tesoro máspreciado,
Y en retorno al Señor, hoy le ofrecemos
lo mejor sin duda que tenemos
aroma del incienso, flor de nardo.*

Ignacio José Pérez Franco



Bando de la Procesión Eucarística de San Bernardo



¡Salvas para quien te salva!
San Bernardo, ve al Señor.
Que está esperando tu amor
como el guardián sueña el alba.
Deja el llanto negro y malva
y vístete de alegría.
Deja que la Eucaristía
te ilumine. ¡Mira el Bando
cómo te está convocando
con la voz que no es la mía!

Sacramento del consuelo,
te anuncio escrito en papel,
mientras pido para él
rodilla postrada al suelo.
Pido que el cristiano vuelo,
paloma de amor por ti,
se arrodille porque así
se preste al Rey pleitesía,
y humillada altanería,
se abaje y se postre aquí.

Póstrense para el Señor
las almas, porque rendidas,
ofrezcan lo que ellas son,
y aquello que ser aspiran.
El Corpus de San Bernardo
ya blanquea y difumina
las luces de los veranos
y las rosas encendidas.
Vecinos de San Bernardo,
Gallinato, Guadaira,
Cofia, Ancha y Santo Rey,
Campamento, que os visita
el mejor conquistador
que os puede ocupar la vida.
Cabalga sobre la plata
de la custodia encendida,
jaeces de trigo y pámpanos,
lleva adornando sus bridas,
la hueste de cirios rojos
lo acompaña e ilumina.
Salid, salid, a su encuentro,
volved, volvedle la vista,
trae milagros y prodigios
y al llegarse nos invita,
a una mesa que alimenta
para la eterna sonrisa.
¡Ya viene el príncipe hermoso,
ya viene, redonda y limpia,
su alabarda es una flecha
que atraviesa el alma misma.
Vecinos de San Bernardo,
ya entra el Rey de Eucaristía!
Demostradle una vez
con arrabalera dicha,
que San Bernardo le ama,
y que su es amor es la misma
manera de amar que tienen
los que aman y confían.
Vecinos de San Bernardo,
llega el Señor. ¡Viva, viva!
¡Vivo y presente en el Pan
blanco de batanería!
Vecinos de San Bernardo,
ya pasa y llega y repica!
¡Campanas, todas en vuelo!
¡Las almas, todas en dicha!
¡Saca San Bernardo el Corpus
para el gozo de Sevilla!



Bando

de la

Procesión

Eucarística

de

San Bernardo



Hermanos de la Hermandad de San Bernardo, feligreses de esa parroquia, vecinos del barrio:

El próximo día 14 de septiembre sale el Señor a la calle; y lo hará en su custodia.

Dios presente de forma real y viva, Dios con nosotros.

No es una imagen que nos lo recuerde, es Él mismo que sale a nuestro encuentro. Salgamos nosotros al suyo. Dejémonos encontrar y arropar por Él. gocemos de su compañía.

Honremos a aquél que nos ha amado y nos ama, aquél que nos enseña que el amor existe y es posible entre los hombres.

Es el amor que se hizo sublime en la cruz y se hace presente -real y sustancialmente presente- entre nosotros, en la eucaristía dando esperanza a un mundo que carece de ella; Él nos da la vida para que nosotros se la demos a ese mundo.

“Tomad y comed”, “tomad y bebed”. Comámoslo y bebámoslo. somos lo que comemos y bebemos, y vivimos porque lo hacemos. Comamos y bebamos para tener vida. Él es viático: comida que nos conduce a la que es vida eterna.

Sí, Él sale a nuestras calles. Es el mismo Dios, que por la fuerza del espíritu santo se hace carne para que nuestra carne se divinice.

El Espíritu Santo, el mismo que plasmó la carne de Cristo en el seno de maría - nuestro refugio - hace más de dos mil años, es el que logra que, por medio de la eucaristía, nuestros cuerpos mortales se conviertan en cuerpos para la vida, que nuestra carne mortal sea vivificada.

Recibamos al Señor que nos quiere; abramos nuestros corazones; seamos todo y todos de Él y para Él.

Hermanos de la Hermandad de San Bernardo, feligreses de esa parroquia, vecinos del barrio: el Señor no nos ha abandonado, se quedó entre nosotros en la eucaristía, prenda de la resurrección, de la gloria futura y de la inmortalidad.

Recibamos al creador como se merece, engalanemos nuestros balcones, calles y plazas; que el aroma de la juncia y el romero las inunde y nos inunde a todos.

Es Nuestro Padre que, como en la parábola del hijo pródigo, sale a nuestro encuentro y nos abraza. Fundámonos con El todos juntos, formemos un racimo alimentado por la savia de su sangre.

Amamos a los demás, cantemos al amor de los amores, cantemos | al Señor: "Santo Dios, santo fuerte, santo inmortal". Él es el pan que nos hace fuertes. Compartámoslo con todos.

El próximo día 14 es fiesta de guardar en San Bernardo, de guardar en nuestra memoria el misterio de Cristo; salud para alcanzar la vida eterna.

El próximo día 14 está con nosotros el Creador.

Francisco Berjano Arenado



Bando

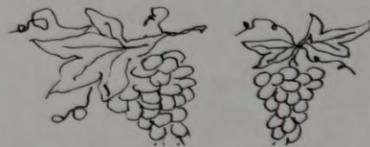
de la

Procesión

Eucarística

de

San Bernardo



*...Y tomó el pan -mansamente-
y lo elevó entre sus dedos
tan amarillo, tan frágil,
como un amanecer lento,
como un sol que se levanta
perezoso entre los cerros.*

*Y tomó el pan -mansamente-
y lo elevó entre sus dedos
como quien muestra un tesoro
desenterrado de un huerto
y lo enseña -ya cansado-
para que lo contemplemos.*

*Como una lente en sus manos
el pan iba descubriendo
a la humanidad del hombre
que hay un Dios en lo pequeño,
que hay un Dios de cercanías
que hay un Dios que es de los nuestros
y por hacerse más tuyo
se convierte en alimento.*

*Dicen que él alzó los ojos
- ¿buscando, Señor, qué cielos? -
y en sus santas, venerables,
dos manos de carpintero
la hogaza se fragmentaba
-metáfora de su cuerpo-
mientras las migas caían
como un nevazón eterno.*

*Los apóstoles, callados,
escribían cada gesto
en el cuaderno del alma
para repetirlo luego
y llevarlo a todo el mundo
como el que propaga un fuego.*

*Estaba cerca la Pascua,
estaba fuera el madero,
y después de amarnos tanto
Él nos amó hasta el extremo:
"hacedlo así en mi memoria,
porque este pan es mi cuerpo
porque este vino es mi sangre
derramada en odres nuevos" ...*

*Entre olivos centenarios
sangró la herida del viento,
cuando Dios se iba quedando
-tan cercano, tan pequeño-
en un trozo de pan blanco
inalterable en el tiempo.*

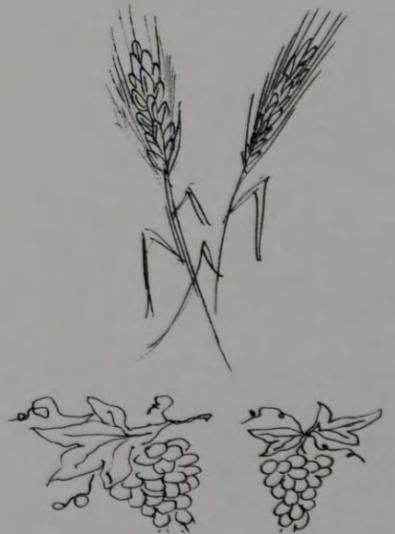
*Las manos que sangrarían
entre dos clavos de acero,
manos de acariciar niños,
manos de sanar al ciego,
manos de tirar la red,
y de escribir en el suelo
que el que no tenga pecados
tire la piedra primero,
las dos manos que María
le dio calor con su cuerpo,
ahora elevaban el pan
para repartirlo luego
en comunión infinita
sin fronteras ni recelos.*

*Y tomó el pan, mansamente,
y lo elevó entre sus dedos,
y cual lenta mariposa,
como tela de pandero,
como cometa de plata
que Jesús echara al vuelo...
y era el Pan lo que ascendía
para bajarnos el Cielo.*

Lutgardo García Díaz



Bando de la Procesión Eucarística de San Bernardo



En la festividad de la Exaltación de la
Santa Cruz, 14 de septiembre de 2015.

Corría el año 1264 y el 31 de Agosto es cuando ve

la luz In Bula Pontificia "Transiturum de Hoc Mundo" por la que se instituía la festividad del Corpus Christi. Aquella proclama decía: "Cante la Fe, dance la Esperanza y salte de gozo la Caridad."

En esa Festividad, como un canto a la Fe, se produce por voluntad popular la más perfecta coexistencia entre Dios y este Barrio. Conjunción perfecta de amor y tradición. Intento de comprensión por amor del Misterio de los Misterios. Todo ello, ha sido preparado los días anteriores con un gozo, gusto y con un cariño inusitado que hacen que los vecinos, nostálgicos y Hermanos de la Hermandad se tiren materialmente a la calle para ver y comprobar por los sentidos como su Arrabal se prepara para estar con su Dios presente en la Eucaristía.

El Barrio de San Bernardo, que desde antiguo ha encarnado entre sus gentes esas emociones que precisan de imaginación y sentimientos de vivencias, es por eso profundamente creador y prefiere la evocación al raciocinio. Se convierte en el único y autentico abanderado de la festividad del Corpus con la Esperanza a flor de piel al sentirse querido por la cercanía de su Dios.

Es el propio Barrio quien exalta en este Bando con toda la profundidad, no exenta del sevillano modo, la solemnidad que representa para nosotros el que Dios se manifieste en la Eucaristía.

No es día de contemplar a Cristo crucificado, ni a su bendita y dolorosa Madre del Refugio. No es día de eso. Es día de Eucaristía, que significa y representa la presencia viva de Dios con nosotros. Cuando el Amor es de tal dimensión e intensidad que llega a partirse y entregarse como alimento para todos salta de gozo la Caridad que se transmite en la Eucaristía, donde se hace visible y patente el Amor de Dios a nosotros y el Amor de nosotros a Dios. Por eso se ha dicho: El cristianismo es ante todo una presencia. El aquí y ahora del Señor, que nos sostiene en el aquí y ahora del Amor

Vicente Luis García Caviedes



Bando de la Procesión Eucarística de San Bernardo

En la festividad de la
Exaltación de la Santa Cruz,
14 de septiembre de 2016.

La transustanciación del cuerpo, de la sangre que nutre de misterio la cábala y el salmo -condúceme a la peña... la más alta, la Madre. Tú has sido mi Refugio- es eco con retardo.

El cuerpo hecho de barrio, de barro, trigo y aire custodia la memoria -Corral de los Naranjos, el viejo matadero, vals póstumo de Cúchares, la fábrica de harina del pan de amor sagrado y va Cristo incorpóreo ungiendo los corrales antiguos de septiembre de azul sacramentado.

El mosto de garrafa servido en los altares embriaga las callejas de Cofía a Gallinato, el vino peleón anega humildes cálices, el pan nuevo del alba de más de dos mil años perdona los pecados -ahí está todo el hambre y pasa por nosotros, por todos los amados, y en Él lo somos todo, sin Él no somos nadie.

Aquí nos refugiamos: en Dios. Salud, hermano. Aquí en la calle Ancha, altura de los Vázquez, aquellos que vivieron con la muñeca abajo, la vida por la espalda, la muerte por delante, el cielo se desmiga con sal sobre los charcos en su sagrada forma: el redondel del arte.

Condúceme a la peña del salmo de sus manos y llévame al Refugio que rezo en cada Salve, condúceme al destierro, yo soy un refugiado sin más patria que Dios en estos arrabales.

Catorce de septiembre señala el calendario y está el tiempo fundido, no pasan los achaques, un tris de medio siglo escrito sobre el mármol: los ojos penitentes y los sacramentales se miran y se quieren, la Cruz ama al Sagrario.

Está todo previsto, no falta ni un detalle: el puente, Artillería, los patios, el mercado, las rejas, los balcones, la luz, los ventanales, las llagas del Señor, el óxido en los clavos, la nueva Eucarística, los vetustos griaes, el hule de la muerte, las lágrimas de aguardo, la Carne redentora y Puerta de la Carne que accede al paraíso de Dios por San Bernardo.

Alberto García Reyes



Bando de la Procesión Eucarística de San Bernardo

**50 aniversario
de la fusión de la
Hermandad Sacramental
y de Penitencia**

**En la festividad de la
Exaltación de la Santa Cruz
14 de septiembre de 2017**

De oculto, a la luz en un instante,
reúne de nuevo al arrabal centrado,
corazón de devotos emigrantes,
retornan a su barrio emocionados.

Desnudo ya el Sagrario de su Forma,
de un pueblo que no cumple con la norma,
de alabar en la fecha su Custodia
y elige la Cruz para su gloria.

Hoy frente al mar, que no en casa,
se arrodillan en mi mente las estrofas,
para anunciar la salida más gozosa.

El día que la Cruz la vida exalta,
sol circular sobre viril que alumbra,
la fe que en las aceras le circunda.

Refugio y Salud quedaron dentro,
en orden ponen hoy sus oraciones,
reparto de gracias y perdones
en la quietud silente de su templo.

Mientras, a compases triunfadores,
engalanadas vías y balcones,
se abre paso dulce, Dios contento,
camina entre oración y sentimiento.

Los arcos de la fábrica lo acogen,
como madre que ajusta la mecida
en la serena calma de la noche.

La que tanto dio, años dormida,
referencia de un barrio que respira
con el pulmón prestado de otras vidas.

Encara ya el cortejo la Ancha calle,
espigas y uvas mueve el viento,
que Dios hoy pasea entre nosotros,
convertido en excelso Sacramento.

Anuncio de verdad en movimiento,
la buena noticia con sus gentes,
asumido ser hoy el Evangelio,
escrito en los renglones del asfalto.

Ya llega el carráncano a la Iglesia,
en poco tiempo pasó su Majestad,
El Cuerpo de Cristo, hoy en el pan.

Pero no queda en el alma tristeza,
pues siempre encontraremos a "su Alteza,
en el rincón callado del Altar.

Manuel Alfonso Consuegra



Bando de la Procesión Eucarística de San Bernardo

En la festividad de la
Exaltación de la Santa Cruz
14 de septiembre de 2018

14 de Septiembre, las campanas anuncian una visita excelsa, un momento cargado de significado, de historia y tradición.

14 de Septiembre y Dios vuelve a San Bernardo, de dónde nunca se ha ido, dónde siempre habita, dónde es un vecino más.

Dios Vivo en la Eucaristía, Dios Vivo en San Bernardo...

Salud desde su Cruz y Vida en la mirada de sus vecinos, Amor a manos llenas y lenta nostalgia de sus pasos, buscando a los suyos entre la gente, su gente, nosotros...

Dios viene a vernos, visita nuestras calles y anda en nuestros pasos cansados...

Eucaristía hecha Vida, Salud y Refugio para los que en Ti creemos, a pesar de tanto...

Hoy todo el Barrio, que es historia de cada uno de nosotros, el Arrabal que es nuestra cuna y nuestra mortaja, nuestra manera de entender el día a día en este mundo... hoy nuestro Barrio acoge en su corazón la bendita y sagrada manera de proclamar que Dios está vivo en la Eucaristía.

Tenemos el privilegio y la obligación, a partes iguales.

Privilegio de creer en Tí, a pesar de nosotros mismos la mayoría de las veces...

Obligación de anunciarte, proclamarte, defenderte y ensalzarte siempre ante el mundo, agitado y convulso mundo que habitamos...

Hoy estaremos unidos contigo, por Ti y en Ti, Cristo Vivo, que cada Miércoles Santo recorres las calles derramando Salud con tu muerte y cada 14 de Septiembre nos recuerdas que sigues Vivo en cada uno de nosotros y como hijos tuyos debemos abrazarte y acompañarte... dejarnos guiar por Ti... y ser ejemplo de Vida,

Coherencia y Fe.

¡¡San Bernardo es más que un Barrio, San Bernardo hoy es tu Custodia y te acoge por siempre!!

Amalia S.C. Ortiz de Lanzagorta



Bando de la Procesión Eucarística de San Bernardo

En la festividad de la
Exaltación de la Santa Cruz
14 de septiembre de 2019



Bando

de la Procesión Eucarística de San Bernardo

fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz

14 de septiembre, 2022

Hermandad Sacramental de San Bernardo

Un día. Dios acampó en San Bernardo, y no se Ha ido.

Señor, llegaste de la mano y en el corazón de un Santo Rey Fernando que luchaba por Ti.
Sentaste y asentaste tus Reales en el Campamento y en él tu Cuerpo y Sangre de Dios
Hicieron cuartel desde la primera Eucaristía.

Y aquí sigues, Señor, vivo y presente. Hoy, en Custodia reluciente con los resplandores de tu
Divinidad y el fervor de la gente.

Llegó el Señor al viejo arrabal desde el que se divisa la inmensa Isbilya de Almotamid y la
Hispalis amurallada de Julio César. Hoy el Barrio sigue siendo la acampada de Dios en San
Bernardo. Hoy, día de la glorificación de la Cruz salvadora, Jesucristo es apoteosis
sacramental. La Cruz, custodia y defensa de salvación. La Custodia, el sol siempre naciente y
cálido de nuestra fe.

Cuando se abran las puertas siempre cerradas, y las de la Fábrica que tanto dio de comer.
Cuando se engalanen los Halcones, y la Custodia con su luz inunde las calles que tanto
evocan su primera presencia eucarística, el divino Sacramento, Jesús el Cristo, sale al
encuentro del Barrio y de su gente.

Volverán las emociones de siempre, despertará en muchos la fe. Sobresaltarán recuerdos que
evoquen la entrega, la generosidad, el amor, la espiritualidad, el arte y las devociones de
generaciones de un pueblo que encontró en el Cuerpo y la Sangre de Jesús Salud de alma y
cuerpo, y en los brazos de su Madre cobijo y Refugio en los tiempos que hubo de zozobra.

Dios hecho Hombre entre nosotros. Hoy entre música y gentío, siempre —ocho siglos ya—
acampado, silencioso, expectante en el Sagrario de su barrio. ¡Qué grandeza de Dios evoca y
se manifiesta en este día!

Señor acampaste en San Bernardo y no te has ido. El barrio ha hecho tienda contigo. Que tu
custodia no lo abandone jamás.

Julio Cuesta Domínguez





Bando

de la **Procesión Eucarística de San Bernardo**

fiesta de la **Exaltación de la Santa Cruz**

14 de septiembre, 2023

Hermandad Sacramental de San Bernardo

Se adelanta el ocaso, de las tardes,
restándole color al miguelete.
Esta luz y este cielo nos prometen
que la llama eucarística nos arde.

Está otoño esperando que se salde
la deuda de calores del verano;
cualquier día se escurre entre las manos,
marchará en lo que dura un Dios te Salve,

Entre damas de noches y jazmines,
se cubrirán los rezos con retazos
de luna que, a estas horas, va menguante.

Será aroma de Cristo el que trasmine,
sencilla inmensidad, bendito abrazo,
la vida condensada en un instante.

El alma predispuesta, en reverencia.
Genuflexa, en el suelo, la rodilla.
No puede haber más Dios ni más Sevilla,
más barrio, ni más fe, ni más creencia.

Marca el viejo arrabal la diferencia,
sus genuinas formas, sus maneras,
-el Santo Sacramento por bandera-,
colmado de su mística presencia.

Se escuchará, cual salva de artillero:
“Cantemos al amor de los amores”,
“Sea, por siempre, bendito y alabado”.

En el atrio la alfombra de romero.
Espigas de trigal entre las flores.
Sobre el viril Jesús Sacramentado.

Y pasará el Señor por nuestras casas,
las que son y serán, o las que fueron,
desde siglos atrás, lumbre que dieron
resplandor, a Sevilla, con sus brasas.

Estas luces auguran que se amasa,
en tahona sin tiempo, blanca oblea,
Será sacramentada, ¡que así sea!
A su albor todo queda, nada pasa.

Exaltamos la Cruz del sufrimiento
cual promesa postrera. Qué manera
mejor para la gloria de ese día
que, siendo San Bernardo campamento,
reconquiste el respeto sus aceras
cuando vuelva a pasar la Eucaristía.

Enrique Casellas Rodríguez



Bando

de la Procesión Eucarística de San Bernardo

fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz

14 de septiembre, 2024

Hermandad Sacramental de San Bernardo

Salud y Refugio para tu alma, arrabal del silencio y la memoria

Sé que lo has sentido en el viento que llegó la otra tarde por donde antaño se perdía el tren camino del horizonte azul de la mar; y lo has visto en el sol anaranjado que en las últimas tardes apresuró su despedida; y en la luz, blanca y misteriosa, del mes que quienes horadaron tus cimientos llamaron séptimo, esa luz que, como un velo, envuelve ahora el secreto callado de tus calles, por las que aún vagan arrastrando sus modestas alpargatas sombras que alguna vez soñaron con tardes de gloria y oro. Te lo ha dicho el crujido de los caliches en las fachadas, ajadas por el pasar de los años, y el tallo, ahora seco, que en invierno brotó entre las tejas. Lo percibes en la quietud de los árboles, definitivamente solitarios tras cesar en ellos la monótona y eléctrica salmodia de las invisibles chicharras. Y en el nido vacío que espera a la cigüeña; y en el cielo, limpio y sereno, que orla la noble silueta de tu antigua torre, bajo la que aún descansan centenares de hijos tuyos. Sí, ha llegado la hora. De algún lugar, la brisa trae el olor de los campos, que ahora se abonan para sembrar en ellos la semilla eucarística del trigo. Y el aire se llena de evocaciones del cálido y bendito aroma del pan; aquel pan antiguo que traían en angarillas desde las tahonas de Alcalá y las abuelas del barrio abrían con solemnidad y reverencia, como lo hiciera el Maestro, cuando con cinco de ellos dio de comer a la multitud. Las vides ya muestran sus ramas vencidas por el peso de los generosos racimos, henchidos del mosto que servirán en las tabernas y el milagro cotidiano de la misa convertirá en sangre de Cristo. Pan y vino. Cuerpo y sangre del cordero que el Miércoles Santo es sacrificado sobre el altar del puente.

Yo sé, viejo barrio de silencio y soledades, que tú sabes todo lo que esas señales anuncian. Mas han de saberlo también todos; porque todos han de ser convocados a presenciar la revelación de la Verdad; a sentir cómo la mano del Todopoderoso baja del cielo para tocarnos el corazón y desvelarnos los misterios más profundos; para ofrecernos el alimento bendito de su cuerpo y de su sangre; ese que nos dará la vida eterna.

Sabed pues todos que el arrabal de San Bernardo, predio del silencio y la memoria, es también sagrario y hogar de Dios; que Su Majestad Divina lo ha elegido para manifestarse entre sus gentes con el blanco fulgor de la harina sagrada, llenando las viejas calles que supieron del sudor, el sufrimiento y el esfuerzo, con el perfume de la gloria que nos tiene prometida. Sabed que Dios viene a San Bernardo para decirnos que el pan que nos ofrece es Salud para el espíritu y Refugio para el alma. Venid todos y gozad de su presencia. Salud y Refugio para tu alma, arrabal del silencio y la memoria.

Juan Miguel Vega Leal

